



Universidad
Rey Juan Carlos

Facultad de
Ciencias Jurídicas y Políticas

TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN RELACIONES INTERNACIONALES
CURSO ACADÉMICO 2023/2024
CONVOCATORIA JUNIO

**DESAFÍOS A LA SEGURIDAD EN MALÍ. LA PRESENCIA
DEL GRUPO WAGNER.**

AUTORA: Vadillo Jiménez, Cristina

DNI: 04860421 S

TUTOR(A): Muro Castillo, Alberto

En Madrid, a 12 de junio de 2024

RESUMEN.

Pese a los esfuerzos por mejorar la situación de la región del Sahel y, en consecuencia, de Malí, por parte de la Unión Europea, la OTAN y la ONU. Se ha mostrado que las actuales relaciones que mantiene la junta militar maliense con la empresa militar de seguridad privada, denominada Grupo Wagner son más fuertes y han calado en la población civil mediante sus campañas de desinformación. Esta penetración rusa es perjudicial para todos los actores involucrados, incluyendo el propio Estado maliense.

Los objetivos de la geopolítica rusa son claros: acabar con la presencia de cualquier actor occidental, impedir la consolidación de instituciones legítimas y democráticas para poder así crear regímenes autoritarios supeditados al Kremlin.

Este estudio es un claro ejemplo de que, en un contexto de globalización, los actores internacionales se entrelazan e influyen mutuamente, a veces de manera negativa.

Palabras claves: Malí, Grupo Wagner, Rusia, seguridad, Empresa Militar de Seguridad Privada, Occidente y zona gris.

ABSTRACT.

Despite efforts to improve the situation in the Sahel region and, in consequently, in Mali, by the European Union, NATO and the UN. The Malian military junta's current relations with the private military security company, known as the Wagner Group, have been shown to be stronger and have permeated the civilian population through its disinformation campaigns. This Russian penetration is detrimental to all actors involved, including the Malian state itself.

The objectives of Russian geopolitics are clear: to put an end to the presence of any western actor, to prevent the consolidation of legitimate and democratic institutions to create authoritarian regimes subordinate to the Kremlin.

This study is clear example of how, in a context of globalization, international actors intertwine and influence each other, sometimes in a negative way.

Keywords: Mali, Wagner Group, Russia, security, Private Security Military Company, West and grey zone.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

I.	ÍNDICE DE ACRÓNIMOS.....	4
II.	INTRODUCCIÓN.....	5
	1. Objetivos.	5
	2. Metodología.	5
III.	CONTEXTO ACTUAL.....	6
	1. Situación geoestratégica de Malí.	6
	1.1. Inestabilidad política.....	6
	1.1.1. <i>Misiones internacionales en Malí</i>	7
	1.1.2. <i>Extremismo y yihadismo en Malí.</i>	9
	1.1.3. <i>Campañas de desinformación.</i>	9
	1.1.4. <i>Francofobia.</i>	10
IV.	INFLUENCIA DE RUSIA Y EL GRUPO WAGNER.....	12
	1. Concepción rusa del orden mundial.	12
	1.1. Esfera de influencia rusa.....	13
	2. Empresas Militares de Seguridad Privadas o EMSP.	16
	2.1. Documento de Montreux.....	16
	2.2. Definición de mercenario.....	17
	3. Legalidad de las EMSP y del mercenarismo en Rusia.	20
	4. Grupo Wagner.	21
	4.1. Origen y naturaleza.....	21
	4.2. El fin de la cúpula del Grupo Wagner.....	23
	4.3. Hegemonía en el territorio y relaciones con el gobierno maliense.....	24
	4.4. Masacre de Moura (2022).....	25
V.	CONSECUENCIAS EN LAS NUEVAS FRONTERAS DESDIBUJADAS.....	28
	1. Idea de Occidente en relación con el Sahel.	28
	1.1. Valores europeos.....	30
	2. Malí y su estatus de Estado frágil.	31
VI.	CONCLUSIONES.....	33
VII.	BIBLIOGRAFÍA.....	35

I. ÍNDICE DE ACRÓNIMOS.

ACNUDH: Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de Naciones Unidas.

AES: Alianza de Estados del Sahel.

AQMI: Al Qaeda en el Magreb Islámico.

CEDEAO: Comunidad Económica de Estados de África Occidental.

CICR: Comité Internacional de la Cruz Roja.

DD.HH.: Derechos Humanos.

DIH: Derecho Internacional Humanitario.

EE. UU.: Estados Unidos.

EMSP: Empresas Militares de Seguridad Privadas.

ESP: Empresas de Seguridad Privadas.

EUTM-Malí: Misión de Formación de la Unión Europea en Malí.

FAMa: Fuerzas Armadas de Malí

FSI: Fragile States Index.

GRU: Departamento Central de Inteligencia de Rusia.

IRA: Agencia de Investigación en Internet. / *Internet Research Agency*.

JNIM: Grupo de Apoyo al islam y los Musulmanes.

MAE: Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia.

MAEC: Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

MINUSMA: Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí.

MNLA: Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad.

MUYAO: Movimiento por la Unidad y la Yihad en África Occidental.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte.

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte.

RAE: Real Academia Española.

UA: Unión Africana.

UE: Unión Europea.

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

II. INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo comprende el estudio de los actores internacionales que influyen en Malí, país africano situado en la región del Sahel. Nación del África Occidental, caracterizada por su multi racialidad y etnicidad. Antigua colonia francesa que consiguió su independencia en 1960. Es el octavo país más grande de África en territorio y acoge a unos 21 millones de habitantes pertenecientes a unos 12 grupos étnicos (MAEC Oficina de Información Diplomática, 2023). Toda esta amalgama de etnias ha sido y es una de las principales causas de disputa; unido a la inestabilidad política, la presencia de grupos yihadistas, la influencia de actores externos, como son Rusia y el Grupo Wagner, y la ausencia de actores Occidentales han provocado que la situación de la seguridad del territorio sea grave.

1. Objetivos.

Los objetivos de este trabajo son varios; conocer la situación actual del territorio, el cómo y el por qué han llegado a una situación de crisis en múltiples ámbitos, con el foco en los desafíos de la seguridad. Se expondrá el papel de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), de la Unión Europea (UE) y de Francia para tratar de conseguir la paz, la seguridad y la estabilidad y, así exponer el porqué de sus operaciones fallidas. Además de poder esclarecer otra de las cuestiones más interesantes de este entramado, ¿por qué se vive un fuerte sentimiento antifrancés y antioccidental? Lo que ha provocado la creación de diversas agrupaciones en la región, como es la última, con la firma de la Carta Liptako-Gourma, que establece la creación de la Alianza de Estados del Sahel (AES).

Sin olvidar el objetivo primordial del estudio, la influencia de Rusia y de toda su órbita, incluyendo así a los combatientes del Grupo Wagner, quienes poseen una inmensa fuerza en la región y en el país.

Los tiempos son convulsos, en la actualidad más que nunca nos encontramos en un estado de inestabilidad como hacía años que no se vivía. En la globalización, los actores se entrelazan, combinan e influyen en otros de forma positiva; pero también de una forma muy negativa, debido a lo que parece una vuelta al pragmatismo. Se aprecia la intención de los Estados en priorizar su seguridad; muestra de ello es el auge del militarismo.

2. Metodología.

Mediante la observación y el análisis del comportamiento del objeto de estudio, en este caso la situación de la seguridad en Malí. La metodología utilizada se ha basado principalmente en el análisis de diversas fuentes bibliográficas como son artículos de geopolítica, sitios webs, capítulos de libros y documentos de análisis de expertos como los realizados por el Instituto Español de Estudios Estratégicos. La mayoría de las fuentes consultadas han sido en español e inglés, algunas de ellas también en francés.

Se partió del reconocimiento de la existencia de una inseguridad generalizada en las estructuras de seguridad tanto del sistema internacional, como de un Estado particular, Malí. Con especial atención a los comportamientos de los actores que intervienen en el proceso.

III. CONTEXTO ACTUAL.

1. Situación geoestratégica de Malí.

Al hablar de la situación geográfica de Malí se hace alusión al Sahel, una ecorregión que recorre el continente africano de este a oeste, zona donde se entremezclan los conflictos identitarios, los Estados frágiles y los recursos naturales. Lo que ha llevado a convertirlo en un importante foco de problemáticas, dado que la mayoría de sus países poseen unos niveles de pobreza y desigualdad considerables. Esto unido a la inestabilidad política tan marcada que vienen sufriendo estos Estados, convierte a esta región en un cóctel perfecto para el caos institucional, social, político, económico, migratorio, identitario... Todos estos factores se ven en uno de los países de la región, Malí, ejemplo paradigmático de todos los problemas de la zona. Las carencias del Estado maliense en el control del territorio han llevado a una inestabilidad política, a una expansión del terrorismo yihadista y a enfrentamientos étnicos. Sin olvidar los intereses externos que suscitan sus riquezas minerales tales como el uranio, el oro, el petróleo... Tal y como afirmó en 2013 el embajador ruso del momento, Alexéi Dulián: «Es evidente que el factor de los recursos naturales es una de las causas de la compleja acumulación de problemas que han desembocado en la actual crisis. Malí es un país atractivo para muchos» (LA INFORMACIÓN, 2013).

Es importante recalcar que dicho embajador se refería en 2013 a la crisis a la que se enfrentaban, en la que siguen inmersos, de la que no se prevé un fin cercano. Esta gran inestabilidad general se puede vislumbrar en diferentes escenarios, como es el político. En lo que llevamos de S.XXI, el país ha sufrido tres golpes de Estado militares, marzo de 2012; agosto de 2020 y mayo de 2021.

1.1. Inestabilidad política.

Malí se ha enfrentado a una compleja situación política y de seguridad en los últimos años; caracterizado por una serie de golpes de Estado y crisis de seguridad desde 2012. El país ha luchado y lucha contra la creciente inestabilidad política, la presencia de grupos extremistas y la violencia entre comunidades.

Las raíces de la crisis actual se remontan a 2012, cuando el Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNLA), un grupo tuareg separatista, inició una rebelión en el norte del país. No fue un hecho aislado, fue consecuencia de la caída a finales de 2011 del régimen de Gadafi en Libia, que provocó un éxodo masivo de población tuareg hacia el norte de Malí; desencadenó un proceso de secesión en algunas regiones norteñas del país, como Azawad (López-Rodríguez, 2022). Esta rebelión fue seguida por un golpe de Estado militar en marzo de 2012 que derrocó al gobierno democráticamente elegido del presidente Amadou Toumani Touré. El golpe exacerbó las tensiones étnicas existentes y creó un vacío de poder en la parte norte del país, en la provincia de Azawad; lo que permitió que diversos grupos extremistas, incluidos Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), Ansar Dine, la facción islamista del MNLA (que, ajeno a las reivindicaciones originales del MNLA, su principal objetivo era imponer la ley islámica en el territorio), el Movimiento por la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUYAO), tomaran el control de ciudades clave del norte como Tombuctú, Gao y Kidal. En los años posteriores sucedieron fragmentaciones, nuevas agrupaciones y disoluciones de grupos yihadistas y, en 2017 surgieron el Grupo de Apoyo al islam y los musulmanes (JNIM), de orientación

nacional en Malí y, el Estado Islámico del Gran Sáhara, de orientación transnacional (Bolaños Martínez, 2012).

Los continuos choques entre grupos armados provocaron la movilización progresiva tanto de fuerzas armadas del ejército de Malí (FAMa), como extranjeras. Primero llevó a Francia a desplegar la operación Serval (2013), que en 2014 cambió de nombre y se convirtió en la operación Barkhane. Junto con las fuerzas multinacionales, es importante diferenciar entre: la Misión de Formación de la Unión Europea en Malí (EUTM-Malí) y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA) focalizada en estabilizar la situación.

1.1.1. Misiones internacionales en Malí

En febrero de 2022, las autoridades malienses pidieron al gobierno francés que retirara todas sus tropas militares del país; que habían sido enviadas como parte de sus operaciones desde 2013 y que contó con unos 5.000 soldados franceses (Mohamedou, 2024).

De la misma forma, el pasado 30 de junio de 2023, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) se dio por finalizada. Estaba en vigor según la Resolución 26440 (2022) que, en virtud del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, prorrogó la misión hasta dicho día. Contó con un total de 13.289 efectivos militares y 1.920 policías. Esta decisión es parte de la petición expresa de la junta militar maliense que gobierna, quien dirigió una carta al presidente del Consejo de Seguridad, donde solicitaba la retirada inmediata de la Misión. Por esto, el 1 de julio de 2023, y a través de la Resolución 2690 (2023), la misión cesó sus operaciones en el terreno, y el retiro completo de personal se produjo el 31 de diciembre de 2023. El representante especial del Secretario General de las Naciones Unidas y jefe de la MINUSMA, El Ghassim Wane, resaltó el compromiso de la misión con el pueblo maliense en su búsqueda de paz, seguridad y reconciliación durante sus diez años de presencia en Malí. Expresó su agradecimiento al personal militar, policial y civil, tanto nacional como internacional, por su trabajo, dedicación y sacrificios. Este esfuerzo colectivo, afectado por la violencia yihadista que ha rodeado a la misión desde su despliegue en 2013, ha causado más de 300 bajas entre los cascos azules, haciendo de MINUSMA la misión de mantenimiento de la paz más letal de todas las que la ONU ha desplegado en el mundo. En el fin de esta operación han tenido peso tanto China como Rusia, quienes se abstuvieron durante las votaciones para renovar la misión, y pidieron la prevalencia de la opinión del gobierno maliense. Por su parte, El Ghassim Wane señaló que las operaciones de mantenimiento de la paz se basan en el consentimiento del país anfitrión, por lo que actuar en un país donde no se es bienvenido sería imposible (Departamento de Seguridad Nacional, 2023).

La operación EUTM Malí se dio por concluida el pasado 18 de mayo de 2024. Comenzó allá por el 2013 con la petición de las autoridades malienses para poder recuperar su integridad territorial. Desde 2022 estaba liderada por España. Más de 8.300 soldados españoles han contribuido en formar a más de 20.000 soldados malienses. En la actualidad, contaba con un total de 160 militares; procedentes de Portugal, Rumanía, Austria, Finlandia, Hungría, Bélgica y Lituania, donde España sostiene el peso de la operación con 130 soldados (Díaz, 2024). Cifra muy diferente al casi millar de efectivos con el que llegó a contar; además, es remarcable que el programa de entrenamientos se

suspendió en 2023 por temor a que los soldados formados operaran junto con el Grupo Wagner. Los objetivos eran mejorar las capacidades de las Fuerzas Armadas de Malí, consolidar las mejoras del ejército desde 2013, apoyar el restablecimiento del control estatal en el territorio y, ayudar para frenar las amenazas de seguridad, terrorismo o tráfico ilegal (Chamorro, 2024).

En la actualidad, el balance de los dos golpes de Estado llevados a cabo por el coronel Goïta, pueden resumirse en varios hechos: ruptura con Francia, Estados Unidos (EE. UU.), la Unión Europea (UE), la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), el G5 del Sahel y la propia ONU. La fuerza de la alianza estratégica con Rusia, con el grupo Wagner, rodeada de violaciones masivas de derechos humanos, tal y como sucedió en 2022 con la denominada Masacre de Moura. El empeoramiento de la situación yihadista y de la región norte del país, dirigida por la rebelión tuareg, que ha vuelto a reactivarse, junto con la lejana estabilización de la política, hacen que Goïta sea visto como un enemigo del conjunto de Occidente, que recuerda a los dictadores militares africanos de mediados del S. XX. Pese a esto, en el país tiene un gran apoyo de la ciudadanía, sobre todo, por parte de las etnias como son los wolof, los peul, los bambara, los fulani, los mandinga... y, en el plano internacional, el presidente es muy cercano a Putin; en el territorio se ve a Rusia como un socio y a Francia como una potencia intervencionista de la que reniegan. Tanto es así que en 2022 la UE sancionó a Goïta y a cuatro funcionarios más, vetándoles la entrada en el espacio europeo y congelando los eventuales activos que poseyeran en alguno de los países de la Unión Europea (DW, 2022). En resumen, las elecciones generales de Malí tendrán lugar en 2024, teniendo en cuenta que la elección estaba programada para el 27 de febrero de 2022; se verá si de verdad se produce dicho acontecimiento. El día 11 de abril de 2024, la junta militar suspendió las actividades de los partidos políticos y las actividades de carácter político, alegaron razones de «orden público» porque «buscan crear un clima de serenidad y no de algarabía, para reforzar la cohesión nacional debilitada por una década de inseguridad» tal y como comentó el ministro de Administración Territorial Abdoulaye Maïga (RTVE, 2024).

Pero el referendo constitucional sí tuvo lugar, el 18 de junio de 2023 votaron para que sea más sencilla la vuelta a un gobierno civil. Fue polémico debido a que no todos los votantes pudieron acudir en el norte del país, siendo más concretos en Kidal, región norteña, muchos de los materiales para la votación no fueron enviados a las oficinas; ni en zonas más afectadas por la violencia yihadista como es la región de Menaka, que ha estado sufriendo el surgimiento del Estado Islámico. Entre las modificaciones aprobadas, se contempla el fortalecimiento de la figura del presidente, el restablecimiento de instituciones como son el Parlamento o el Senado y la aceptación de un mayor grado de descentralización para los gobiernos regionales (Departamento de Seguridad Nacional, 2023).

Uno de los cambios más significativos de esta nueva Constitución, es la eliminación del francés como idioma oficial, que lo era desde su independencia en el año 1960. Aunque sigue siendo el idioma de trabajo, otros 13 idiomas hablados en el país reciben el estatus de lenguas oficiales en Malí. En el territorio se hablan alrededor de 70 idiomas locales, como el bambara, el bobo, el dogon y el minianka; idiomas que, según la Loi 96-049 de 1996, se les concedió el estatus de lengua nacional, pero no oficial como sucede en la actualidad (Africanews, 2023).

1.1.2. *Extremismo y yihadismo en Malí.*

Tal y como expone Federico Aznar Fernández-Montesinos en su estudio *Teoría de la guerra y relato. La zona gris*. El terrorismo y la guerra mantienen una estrecha relación. «La guerra es un enfrentamiento de poderes, mientras que el terrorismo es ficción de guerra en tanto que es ficción de poder. Desde esta perspectiva, podemos hablar del terrorismo como una forma de posverdad (ficción) cuyo desarrollo moderno ha ido en paralelo a los medios de comunicación con los que mantiene una relación casi simbiótica: el terrorismo busca ser noticia y los medios necesitan noticias. Así, cuando estos se hicieron globales, el terrorismo también» (Aznar Fernandez-Montesino, Federico , 2023).

Según la investigación realizada por Guillermo López-Rodríguez en su artículo *Violencia religiosa en el Sahel Occidental: La actividad yihadista en Malí (2014-2021)* publicado en el *Journal of the Sociology and Theory of Religion*. En su análisis muestra que Malí es un escenario fragmentado con multitud de actores implicados, tanto nacionales como internacionales. El hecho de que a nivel interno existan tantos núcleos polarizados establece diferentes focos potenciales de conflicto que llevan al incremento tanto de la violencia política como religiosa (López-Rodríguez, 2022).

Los resultados obtenidos por Occidente no han conseguido ni la finalización ni la estabilización del conflicto. Por una parte, la Operación Barkhane se ha centrado en actividades contraterroristas, deteniendo y desarticulando células yihadistas, lo que al ser llevado a cabo por efectivos franceses es visto por la población local como una fuerza de ocupación. Por otro lado, la MINUSMA ha generado situaciones controvertidas, como múltiples violaciones de derechos humanos y violencia desproporcionada, incrementando el clima de violencia preexistente. El hecho de que las acciones sean conducidas por fuerzas extranjeras ha permitido justificar la construcción de un relato por parte de los yihadistas. Quienes argumentan su lucha como la liberación del norte de Malí de la ocupación extranjera (López-Rodríguez, 2022).

1.1.3. *Campañas de desinformación.*

El país africano de estudio ha sido y es víctima de diversos ataques que más van allá del ámbito militar. La desinformación es una táctica que actores externos han utilizado contra la población civil y, su aparente eficacia ha convertido estas acciones de desinformación en algo recurrente en el terreno.

Un ejemplo de actor externo que ha realizado campañas propagandísticas de desinformación es IRA, la Agencia de Investigación en Internet fundada por Yevgueni Prigozhin, quien fuera líder del Grupo Wagner. Esta empresa ha participado en operaciones propagandísticas y de influencia defendiendo los intereses rusos en diversos ámbitos como son el político y el comercial. Busca crear conflictos sociales y acabar con la democracia maliense mediante la desacreditación de los países occidentales, en concreto de Francia. Muestra de ello es cuando IRA acusó a las operaciones francesas de contrainsurgencia de ser una fachada para explotar las minas de uranio malienses (Saini Fasanotti, 2022). Su modus operandi es sencillo, llenar las redes sociales de noticias falsas y comentarios masivos gracias a los bots, programas automatizados que simulan interacción humana en las plataformas de internet. Es así como construyen una esfera donde la narrativa se repite continuamente y da una sensación de realidad que cala en gran parte de la sociedad maliense.

El Grupo Wagner ha sido un motor esencial de las campañas de desinformación del Kremlin, lo que según un estudio del *African Center for Strategic Studies*, se vincula al Grupo con la mitad de las campañas acaecidas en África. En la actualidad, tras la muerte en agosto de 2023 de Yevgueni Prigozhin, las operaciones de desinformación han sido desarrolladas por el recién creado *Russian African Corps* y la *Africa Initiative News Agency*, conectados a los servicios de inteligencia de la Federación (Africa Center for Strategic Studies, 2024).

1.1.4. Francofobia.

Debido al afán de cercanía de la política exterior francesa con sus antiguas colonias, los países africanos francófonos firmaron acuerdos bilaterales de defensa y asistencia técnica con Francia al momento de su independencia. Lo que ha permitido el estacionamiento de fuerzas especiales francesas e instalaciones militares en estos países para intervenir contra cualquier tipo de amenaza a la integridad de sus territorios. Solo Guinea y Malí no firmaron los acuerdos de defensa de política exterior, todos los demás Estados africanos francófonos firmaron los acuerdos en algún momento. Esto es ya una muestra de las relaciones entre ambos Estados desde la independencia de Malí en 1960. Francia quería soportar menos carga en la región, manteniendo al mismo tiempo su influencia dominante (Amoah, 2023).

La mentalidad de defensor que ostenta Francia en relación con el continente africano le llevó a ver como una oportunidad única la petición de ayuda del gobierno maliense. Así, en 2013 lanzó la Operación Serval, especialmente interesante porque Malí es uno de los dos países que no tiene acuerdo de defensa posindependencia con Francia.

A pesar de unas victorias por parte de las operaciones francesas y del asesinato de varios jefes yihadistas, la situación no logró estabilizarse. En 2020, el país sufrió un golpe de Estado, antes de enfrentarse a un segundo en 2021, llevando al deterioro de las relaciones entre París y Bamako. El día 10 de junio de 2021 Emmanuel Macron anunció la retirada gradual de los soldados de Barkhane, debido a que la situación se encontraba aún más degradada por el despliegue del Grupo Wagner en territorio maliense. Fue el 31 de enero de 2022 cuando la junta militar maliense expulsó al embajador francés, lo que produjo que Macron formalizase la salida militar el 17 de febrero de ese mismo año. Fue el 15 de agosto de 2022, tras nueve años de presencia en la zona, cuando los últimos soldados franceses abandonaron Malí (FRANCE 24, 2022). Este es otro de los factores que explican el sentimiento antifrancés en el país, el fracaso en la erradicación de los grupos yihadistas por parte de Occidente; es esta falta de resultados en la lucha contra el terrorismo lo que ha provocado los golpes militares. La junta militar criticó los enfoques que estaban brindando los gobiernos extranjeros en la guerra contra el terrorismo (Milosevich-Juaristi, 2023).

Las décadas de relaciones complejas con su antigua metrópolis llevaron a que la decisión de Malí de buscar una asociación con Rusia no fuera una sorpresa. Uno de los gestos más reseñables de las malas relaciones diplomáticas entre Francia y Malí, se produjo el 31 de enero de 2022, cuando desde la junta militar dieron 72 horas al embajador francés, Joel Meyer, para que abandonase el país. Este hecho fue debido a los «comentarios hostiles e indignantes» de funcionarios franceses contra la junta militar maliense, tal y como exponen en el comunicado oficial. También hubo palabras para la

que fuera ministra francesa de las Fuerzas Armadas, Florence Parly, acusada de conservar los «reflejos coloniales». El coronel Abdoulaye Maiga, portavoz de la junta militar maliense afirmaba que «también invitamos a Parly a una mayor moderación y también a respetar el principio elemental de no injerencia en los asuntos internos de un Estado que no es el propio, principio elemental de las relaciones internacionales» (Bonny, 2022).

La intervención rusa ofreció una alternativa a la intervención francesa, frecuentemente calificada como neocolonialista. La llegada del Grupo Wagner a Malí puede entenderse como el deseo del régimen militar maliense de forjar una nueva alianza con un socio percibido como estable y eficaz en el ámbito de la seguridad y, que posee una fuerza capaz de proteger las estructuras de poder actuales.

El fuerte sentimiento antifrancés y antioccidental ha provocado la creación de diversas agrupaciones en la región, como es la última, con la firma de la Carta Liptako-Gourma, La creación de la Alianza de Estados del Sahel (AES) se formalizó el 16 de septiembre de 2023, cuando los líderes de las juntas militares de Burkina Faso, Malí y Níger firmaron un pacto de defensa colectiva y asistencia mutua. Este acuerdo tiene como objetivo garantizar la seguridad nacional de los Estados miembros en caso de rebelión o agresión externa. Tal y como se expone en el artículo número 6, «cualquier ataque a la soberanía e integridad territorial de una o varias partes contratantes se considerará una agresión contra las demás y conllevará un deber de asistencia y socorro por parte de todas las partes», este artículo tiene similitudes con el artículo 5 del Tratado de Washington (1949), que constituyó la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), donde se comprometen a defender las fronteras de los aliados. Otro artículo reseñable es el 4, donde se prioriza la colaboración de los países en la lucha «contra el terrorismo en todas sus formas y la delincuencia organizada en el espacio común de la alianza». Se debe recalcar que los tres Estados han afrontado y afrontan circunstancias similares, en relación con el terrorismo, con los golpes de Estado, y con las relaciones con diversos actores internacionales.

El acuerdo ha sido anunciado tras un encuentro entre los ministros de defensa de Níger y Malí, el viceministro de defensa ruso, Yunus-Bek Evkurov y el general ruso Andrei Averyanov, figura del servicio de inteligencia militar de Rusia (GRU), persona que podría estar involucrada en el sabotaje del avión en el que murió la cúpula del Grupo Wagner (LISA News, 2023)

Pese a la antipatía que puedan llegar a sentir los franceses en Malí, muestra de ello es el ejemplo comentado con anterioridad de que Francia ya no es idioma oficial del país, el país galo sigue comprometido, junto a sus socios internacionales y regionales, en el apoyo a los Estados en el marco de la lucha contra el terrorismo y la resolución de las crisis (Ministère de l'Europe et des Affaires étrangères, 2024).

IV. INFLUENCIA DE RUSIA Y EL GRUPO WAGNER.

1. Concepción rusa del orden mundial.

Desde la perspectiva rusa, cualquier expansión de su poder e influencia más allá de sus áreas tradicionales representa una oportunidad para ampliar su esfera de influencia y demostrar su capacidad para convertirse en un actor decisivo en las relaciones internacionales, lo que se traduce en una mayor influencia global.

Esta táctica ha sido aplicada y vista con mayor claridad desde el día 24 de febrero de 2022, cuando comenzó la invasión rusa en Ucrania. Desde este momento, la Federación ha buscado salida a sus sanciones y asilamiento internacional en el continente africano. África es clave para el Kremlin, su retorno diplomático en el continente es una combinación de tres acciones: reactivar las redes establecidas durante la Guerra Fría, y así expandir su presencia geoestratégica para competir con Occidente; conseguir estructurar una diplomacia empresarial en el sector de los recursos naturales; ganar influencia en el sector de la seguridad con la implicación del Grupo Wagner en el terreno y la realización de campañas de desinformación. Asimismo, Rusia sabe cómo explotar el resentimiento postcolonial que viven la mayoría de los países africanos, presentándose a sí mismo como el defensor del nuevo orden mundial, donde el continente africano entra en juego, siendo una ficha clave en el ajedrez geopolítico ruso; África no es considerada por Moscú como una amenaza; al contrario, el continente es visto como una gran oportunidad geopolítica (Milosevich-Juaristi, 2023).

Estas directrices se observan en la web oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia (MAE), que ha publicado seis documentos sobre el «Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia» en los años 1993, 2000, 2008, 2013, 2016 y 2023, donde el párrafo clave dedicado al continente africano no ha cambiado en los años 2008, 2013 y 2016. En el apartado número 6 del informe del año 2023, se exponen los preceptos en los que se basa la política exterior del país, como son: la independencia, la multidireccionalidad dictada por sus intereses nacionales y la conciencia por mantener la paz y seguridad a nivel regional y mundial. Es más, definen la política exterior de Rusia con un carácter pacífico, abierto, coherente, así como por el respeto a los principios y normas del derecho internacional. «La actitud de Rusia hacia otros Estados y asociaciones interestatales viene determinada por el carácter constructivo, neutral o inamistoso de su política hacia la Federación de Rusia» (MAE Rusia, 2023). Estas directrices muestran las ambiciones geopolíticas de Putin, que han llevado a la nación rusa a fomentar una política exterior agresiva centrada en debilitar a sus históricos oponentes, la Unión Europea (UE), Estados Unidos (EE. UU.) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN); a través de la contención de la influencia occidental, al tiempo que fortalece la propia (Pardo Calderón, 2022).

La promoción de los intereses estratégicos compartidos por Rusia y África se ha visto favorecida por varios factores, como el hecho de que históricamente Rusia no fuera una potencia colonial en el continente. La consolidada buena imagen de la Federación en África viene dada por los lazos creados durante la Guerra Fría, conseguidos gracias a programas de intercambio cultural, militar y educativo que realizó a gran escala la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en todo el continente, para contener el avance capitalista, y poder asegurar la expansión del modelo comunista. A lo que se debe añadir el esfuerzo que realizaron y realizan los rusos para tildar de neocolonialistas a

Occidente, y así enfrentar a los países africanos tanto con Estados Unidos como con la Unión Europea (Milosevich-Juaristi, 2023).

Tal y como comentó Putin en 2005, cinco años después de su llegada al poder; cuando expuso que la caída de la URSS fue «la mayor tragedia geopolítica del siglo XX» (Agencia EFE S.A., 2021). Esta frustración podría explicar el propósito del presidente de recuperar el rango de súper potencia mundial a través del aumento de la presencia de diplomáticos, militares y empresarios rusos en diversos países africanos. Pero, este proceso no responde al deseo de generar transformaciones profundas en las condiciones políticas y económicas del continente, sino a un proyecto geoestratégico oportunista de instrumentalización de las relaciones con algunos Estados africanos (Pardo Calderón, 2022).

1.1. Esfera de influencia rusa.

La importancia que tiene el continente africano para la Federación de Rusia es significativa, constituye una pieza clave en su geopolítica. Una vez el país fue sancionado por la anexión de Crimea en 2014, Rusia se vio aislada de Occidente y se centró en buscar un nuevo escenario (Caride Escribano, 2023). De repente comenzaron a firmarse acuerdos de cooperación con países africanos y se organizó la primera cumbre Rusia-África en Sochi en 2019, donde acudieron 43 mandatarios de naciones africanas. Se acordó cooperar en diversos ámbitos como son el comercial, el económico y el de seguridad formando y adiestrando a las Fuerzas Armadas de los Estados africanos, además de suministrar armamento, para así combatir el terrorismo que sufren muchos de los países del continente, como Malí. En la segunda cumbre Rusia-África celebrada en julio de 2023, la afluencia fue incluso mayor, con representantes de 49 Estados, lo que muestra la afinidad entre las partes (Departamento de Seguridad Nacional, 2019).

Se puede decir que «África se convierta en una especie de «vehículo» (un medio más que un fin) a través del que poder debilitar la hegemonía de Occidente, encontrar aliados en un mundo cada vez más multipolar, así como oportunidades económicas» (Stronski, 2019).

Es más, en la web anteriormente mencionada (web oficial del MAE de Rusia) existe un apartado denominado «África» donde se expresa la solidaridad que tiene el Estado ruso con el continente y, donde presentan los proyectos con los que pretende promover el «establecimiento de África como centro distintivo e influyente del desarrollo mundial». Uno de los apartados se centra en el ámbito de la seguridad, incluida la alimentaria y energética, y la cooperación militar y técnico-militar; contribuyendo así a resolver los conflictos armados del continente, sobre todo los internacionales y étnicos, basándose en el principio «un problema africano requiere de una solución africana». Este lema choca con la posición imperialista que el Kremlin lleva años tratando de consolidar en África a través de su diplomacia empresarial enfocada en los recursos naturales del continente, entre otros objetivos (Schmidt, 2023).

Es obvio que la expansión de Rusia en el Sahel responde a un planteamiento estratégico. Por una parte, su política expansiva atiende a la consecución de sus intereses, basados en la búsqueda de nuevos aliados, oportunidades comerciales y de negocio. Por otra, la estrategia rusa ha sido y es erosionar la presencia e influencia de otros actores en

el país, principalmente de la ONU y de Francia, objetivo que han cumplido; han conseguido que las operaciones internacionales en el país hayan concluido. Esta situación se ha visto favorecida por la percepción de sociedades locales de que muchas iniciativas occidentales en la lucha contra el terrorismo y la violencia han fracasado y, también por el afloramiento de narrativas nacionalistas que refuerzan el sentimiento antioccidental y anticolonial en su discurso. Para muchos malienses, Rusia se presenta como un actor internacional atrayente y comprometido, que ofrece una «solución integral» basada en la cooperación económica, técnico y militar (Herranz Lespagnol & Vega Tapia, 2023).

La investigadora del Real Instituto Elcano, Mira Milosevich-Juaristi, expone una nueva postura sobre la estrategia rusa en África; ella lo define como una «estrategia emergente»; esta estrategia no tiene que ver con África, sino con el orden global; al ser el objetivo principal de Rusia el convertirse en una gran potencia, a través del aprovechamiento de las oportunidades económicas, y poder así destruir el poder de Occidente en el continente, lo que reflejaría poder mundial. Rusia no tiene el poder económico como para influir en muchos de los procesos africanos; pero sí poder militar y paramilitar para conseguir desestabilizarlo. Tal y como se expone desde el 2016 en su Concepto de Política Exterior, se declara que uno de los principales objetivos es «consolidar la posición de la Federación Rusa como centro de influencia en el mundo actual». El Estado trata de llegar a dicho objetivo a través de campañas políticas de desinformación como herramienta asimétrica de la guerra híbrida en África; en el ámbito de la seguridad y defensa se ha ganado una reputación como socio militar contra el terrorismo islamista con la venta de armamento y el entrenamiento militar. Sin olvidar la diplomacia militar que realiza en el continente.

En lo relativo a las campañas de desinformación, están dirigidas en dar apoyo a un determinado objetivo político de algún régimen africano concreto, tal y como sucede en Malí. Los mensajes que tratan de divulgar son antioccidentalistas, antidemocráticos y se centran en la ausencia colonial rusa en el continente y, en el apoyo de la URSS a la descolonización. También en la promoción por parte de la Federación rusa de valores como la multipolaridad, el antiimperialismo y la soberanía nacional. Estos mensajes son explotados en las redes sociales, como Facebook, TikTok, Telegram... pero, los medios de comunicación financiados por el Kremlin: RT y Sputnik, son los instrumentos principales de sus operaciones. Estos medios son vistos en muchas ocasiones como fuentes de información fiables, debido a que en muchas ocasiones los medios de comunicación africanos carecen de recursos para cubrir las noticias internacionales. Cuando en realidad son uno de los instrumentos esenciales de poder blando que posee Rusia (Milosevich-Juaristi, 2023).

En la actualidad, no se puede hablar de un orden mundial bipolar como el que existía durante la Guerra Fría. Por eso, la influencia en un continente tan rico y diverso como África puede adquirir mayor relevancia en el mundo multipolar actual. Mientras que China se centra en el ámbito económico, Rusia, al igual que en la época de la URSS, ha dado prioridad al sector militar. Rusia considera que este enfoque le permite ganar el apoyo y la confianza de los gobiernos africanos, facilitando el acceso a negocios como las empresas militares de seguridad privada (Pardo Calderón, 2022).

1.1.1. La zona gris.

Para poder ilustrar mejor los intereses rusos en África se puede aludir a la definición de «zona gris» que defiende Javier Jordán, la zona gris es un espacio intermedio en el

espectro de conflicto político que separa la competición acorde con las pautas convencionales de hacer política, del enfrentamiento armado directo y continuado (Jordán, 2018, p.133). Son zonas donde la gobernanza normalmente es frágil o inexistente, lo que da lugar a la proliferación de grupos armados, terroristas y organizaciones criminales. Una de las áreas de «zona gris» africana es la Región del Sahel, salpicada por la inestabilidad en diversos ámbitos.

Las estrategias utilizadas por los actores implicados en estas zonas son multidimensionales, de implementación gradual y con objetivos a largo plazo. Se utilizan diversos instrumentos de poder, ya sean políticos, diplomáticos, militares o sociales para la consecución de unos objetivos estratégicos determinados dirigidos a alterar el *statu quo* del territorio, y, en consecuencia, el estatus mundial. Instrumentos como la desinformación, los ciberataques y el apoyo militar encubierto. Estas acciones tienen en común la dificultad para ser atribuidas, quienes aplican dichas medidas buscan ocultar su responsabilidad, y así evitar respuestas directas, tal y como sucede en el caso de estudio con Rusia y el Grupo Wagner en territorio maliense. Sin olvidar otra de las singularidades que se dan en la «zona gris», el aprovechar la vulnerabilidad de la «víctima», en este caso Malí, caracterizado por su alto grado de desequilibrios en la política doméstica, divisiones sociales, tensiones étnicas (Morris, y otros, 2019).

Según Pardo Calderón, la «zona gris» se caracteriza por el uso de medidas coercitivas, pero que no llegan a producir confrontaciones directas (Pardo Calderón, 2022, p.189). La ambigüedad que caracteriza a África como zona con estas características es el hecho de que la demostración de fuerza militar puede ir desde un mero hecho simbólico hasta acciones que bordean el conflicto armado directo. Ejemplo de ello es el envío de empresas militares privadas con nacionalidad distinta a la del lugar donde operan (Grupo Wagner), en un contexto de inestabilidad general (Malí), situación prebélica o en un contexto armado directo.

Las acciones de Rusia dentro de la «zona gris» se pueden clasificar en tres tipos según el objetivo, lo sugiere la Corporación Rand (2019, p. 15). Primero, aquellas que buscan influir para la obtención de un resultado concreto como una elección o el desenlace a favor en alguna disputa entre Rusia y otro Estado. Segundo, aquellas que buscan moldear el contexto, es decir, que buscan propiciar unas condiciones particulares en otro país, por medio de cambios en la política o sociedad interna a favor de intereses propios, en este caso, intereses rusos. Y, en tercer lugar, ejercer presión sobre otro país o países para que realicen acciones ofensivas que comprometan la seguridad de Rusia, justificando así una respuesta disuasiva por parte de esta.

Es esta «zona gris» una medida de poder blando (*soft power*) debido a que las narrativas e imágenes son esenciales como herramientas de persuasión; permiten controlar la agenda informativa (desinformación) y política, y, en consecuencia, permite controlar un territorio. Este término fue acuñado por Joseph Nye, como la habilidad de un Estado para conseguir lo que uno desea mediante la atracción, en lugar de mediante la coerción y los pagos. Fruto principalmente de tres recursos: su cultura, sus valores políticos y sus políticas exteriores. Cuando las políticas son vistas como legítimas a ojos de otros, el poder blando es potenciado (Nye, 2004). Es por esto, que un Estado como Rusia puede obtener los resultados añorados a nivel mundial porque otros actores (que admiran sus valores, emulan su ejemplo, aspiran a su nivel de bienestar) quieren seguir su *modus operandi*. Sin olvidar que la efectividad de cualquier fuente de poder depende

del contexto. De esto subyace una disyuntiva, que tal y como defendía el propio creador de ambos términos: poder duro (*hard power*) también podía ser sutil y que el poder blando no lo era siempre. Y es este segundo tipo de poder el que se puede transformar en poder inteligente (*smart power*) cuando se entremezcla diplomacia, fuerza y seguridad como elementos de una estrategia, como en este caso la estrategia rusa en Malí y, en África en general (Nye, 2004).

2. Empresas Militares de Seguridad Privadas o EMSP.

El Diccionario de la Real Academia Española (RAE) define el término empresa como «Unidad de organización dedicada a actividades industriales, mercantiles o de prestación de servicios con fines lucrativos» (Real Academia Española, 2024). Lo que diferencia a las empresas militares privadas de otros tipos de empresas son los servicios que prestan; caracterizados por sus atributos de seguridad y militares. Su carácter militar es fruto de diversos factores como el material que emplean: armamento pesado, vehículos de combate, armamento ligero, artillería antiaérea, vehículos aéreos no tripulados, transmisiones (Ministerio de Defensa, 2024). Así como su ámbito espacial de actuación, escenarios de conflictos bélicos, entornos de alta inseguridad e inestabilidad. Además de por sus clientes potenciales, tales como corporaciones multinacionales, Estados, organizaciones no-gubernamentales e internacionales y señores de la guerra.

En relación con la definición del término EMSP y de su independencia del entramado estatal se derivan incongruencias. El Diccionario de la Real Academia Española (RAE) define el término privado como «Que no es de propiedad pública o estatal, sino que pertenece a particulares» (Real Academia Española, 2024). Para la empresa militar privada de estudio, el Grupo Wagner, y para su país de origen, Rusia, esta definición de privado da lugar a confusión, debido a que en Rusia muchas de estas empresas tienen conexiones demostradas con oligarcas cercanos a Putin, con órganos estatales o con el propio Kremlin (Caride Escribano, 2023).

Lo que complica especialmente la situación rusa es que allí las EMSP no están reconocidas legalmente. Mientras que las Empresas de Seguridad Privadas o ESP, son legales en Rusia desde 1992 si lo que hacen es servicio de guardia, ya sea en Rusia o en el extranjero; porque en un principio, el objetivo de este tipo de compañías era la protección de aquellas empresas rusas dedicadas a la minería, energía o al transporte que se estaban internacionalizando en países en vías de desarrollo donde vendían sus servicios de seguridad (Bukkvoll & Østensen, 2020). El elemento diferenciador de estos dos tipos de empresas son los servicios que ofrecen; por un lado, las EMSP proporcionan servicios relacionados con el ámbito militar a gobiernos y clientes privados. Y, por otro lado, las ESP son equipos de seguridad privados que proporcionan servicios de protección a individuales o a grupos en ambientes de peligro alto (Marten, 2019).

2.1. Documento de Montreux.

El auge de las empresas militares privadas se dio tras el fin de la Guerra Fría, convirtiéndolas en un sector pujante con una diversa y amplia gama de servicios. Es este auge y su envergadura lo que ha dado como resultado varias iniciativas diplomáticas para regular este tipo de empresas y su situación. Esto produjo la creación del Documento de Montreux sobre las obligaciones jurídicas internacionales pertinentes y las buenas

prácticas de los Estados en lo que respecta a las operaciones de las empresas militares y de seguridad privadas durante los conflictos armados, fruto de una iniciativa conjunta del Gobierno de Suiza y del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR).

Para esclarecer la situación legal de las empresas militares privadas se debe acudir a dicho Documento de Montreux, cuya elaboración finalizó el 17 de septiembre de 2008, con el consenso de 17 Estados. En él se exponen las obligaciones jurídicas internacionales que incumben tanto a las empresas militares de seguridad privada, como a los Estados que mantienen alguna clase de relación con ellas. Es importante aclarar que no trata de establecer un nuevo reglamento, sino de orientar sobre algunos temas prácticos y jurídicos basándose en el derecho internacional vigente. Pero, se abstiene de tratar algunos temas delicados como son la legitimidad de las EMSP en los conflictos armados. Este texto no es jurídicamente vinculante y no crea normas u obligaciones jurídicas nuevas para los Estados o EMSP, constituye una recopilación de las obligaciones jurídicas internacionales y las buenas prácticas internacionales (Documento de Montreux, CICR , 2008).

El Documento de Montreux ha sido suscrito por 59 países y tres organizaciones regionales (Unión Europea, Organización del Tratado del Atlántico Norte y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa). Hay que resaltar que de los dos países de estudio: Malí y Rusia, ninguno es parte de dicho Documento. En el supuesto de que estos países fueran firmantes del Documento se podrían clasificar en los tres tipos de Estados que se exponen: Estados contratantes (países que contratan EMSP) en este caso sería Malí; Estados de origen (países en los que las EMSP tienen su sede) sería Rusia; y, los Estados territoriales (países en cuyo territorio operan las EMSP) que, volvería a ser Malí (Asamblea General de Naciones Unidas, 2023).

Debido a la falta de un marco legal internacional sobre las empresas militares de seguridad privadas, los extranjeros que llegan a ejercer las funciones de seguridad dentro de otro territorio carecen de marcos legales para ser juzgados. Es importante considerar que la mayoría de las empresas que prestan estos servicios operan en Estados que no han reconocido la jurisdicción penal internacional o no tienen tratados vigentes con los Estados donde actúan. Esto les permite eximir la responsabilidad en caso de un uso irracional de la fuerza, lo cual podría constituir graves violaciones a los Derechos Humanos (DD. HH.) e infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH) (Jiménez Reina, Gil Osorio, & Acosta Guzmán, 2019).

2.2. Definición de mercenario.

Diversos Estados han incrementado su confianza en empresas militares de seguridad privadas, por lo que es esencial diferenciar entre el empleo de EMSP por parte de gobiernos democráticos, de la contratación de estas empresas por parte de otros gobiernos, normalmente de países en desarrollo, que se alejan de los estándares y valores democráticos sobre el uso de la fuerza armada, como es el caso del país de estudio, Malí. Es en estos casos cuando las actividades de las empresas militares privadas levantan múltiples recelos y, en ocasiones son calificadas como una extensión de los clásicos mercenarios (Iglesias, 2013, p. 91-93).

Es aquí cuando se genera un debate en la denominación de los integrantes de las empresas militares privadas. En si deben ser llamados mercenarios o no. Dicha etiqueta es utilizada tanto en medios internacionales como rusos.

Para poder esclarecer esta situación se debe atender a diversas definiciones, como la proporcionada por la Unión Africana (UA) en su Convenio para la eliminación del mercenarismo en África de 1977 (Unión Africana, 1977), en su artículo 1 se define al mercenario como toda persona que:

- a) «Se recluta especialmente en el país o en el extranjero para luchar en un conflicto armado;
- b) De hecho, participa directamente en las hostilidades;
- c) Está motivado para participar en las hostilidades esencialmente por el deseo de obtener un beneficio privado y, de hecho, una parte en el conflicto le promete una compensación material;
- d) No es nacional de una parte del conflicto ni residente en el territorio controlado por una parte del conflicto;
- e) No es miembro de las fuerzas armadas de una parte del conflicto; y
- f) No es enviado por un Estado que no sea parte en el conflicto en misión oficial como miembro de las fuerzas armadas de dicho Estado».

Según esta definición, la Unión Africana tendría potestad para ligar a los contratistas de las empresas militares de seguridad privadas con actividades mercenarias, porque la Convención aspira a generalizar el crimen de mercenarismo a individuos, grupos, gobiernos y organizaciones que financian y organizan estos grupos mercenarios. Pero, estas disposiciones solo se aplican a los conflictos armados internacionales, una gran desventaja atendiendo que la mayoría de las actividades mercenarias se llevan a cabo en conflictos no internacionales (Urueña-Sánchez, 2020).

Otra definición es la Convención Internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios de 1989, en su artículo 1 da la acepción de mercenario como toda persona: (Chapter XVIII, 6. Penal Matters. Naciones Unidas, 1989):

- a) «Que haya sido especialmente reclutada, localmente o en el extranjero, para combatir en un conflicto armado;
- b) Que tome parte en las hostilidades animada esencialmente por el deseo de obtener un provecho personal y a la que se haga efectivamente la promesa, por una parte en conflicto o en nombre de ella, de una retribución material considerablemente superior a la prometida o abonada a los combatientes de grado y funciones similares en las fuerzas armadas de esa Parte;
- c) Que no sea nacional de una Parte en conflicto ni residente en un territorio controlado por una Parte en conflicto;
- d) Que no sea miembro de las fuerzas armadas de una Parte en conflicto; y
- e) Que no haya sido enviada en misión oficial como miembro de sus fuerzas armadas por un Estado que no sea Parte en conflicto».

Si se escudriñan estas definiciones legales se pueden alcanzar diversas conclusiones. Por ejemplo, se ha superado la histórica condición de mercenario como mero ente en el escenario de un conflicto armado; ahora abarca aspectos más amplios como el ser una figura desestabilizadora de la seguridad en un territorio, tal y como se ejemplifica con su existencia en cambios de gobierno (Malí). Es más, tanto a nivel doctrinal como histórico se ha relacionado intrínsecamente a los mercenarios con la guerra exterior, es decir con una guerra internacional, ya fuese de forma defensiva como ofensiva. Por tanto, la figura del mercenario se moderniza, pero sin dejar de lado algunos aspectos propios de su existencia como son el carácter contractual y el beneficio económico individual (González Villalobos, 2016).

Complementariamente, la elaboración de una definición renovada que propuso en 2003 Enrique Bernales Ballesteros, quien fuera Relator Especial de Naciones Unidas sobre la cuestión de la utilización de mercenarios como medio de obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación, entre 1987 y 2004; considera a los mercenarios como personas individuales reclutadas por organizaciones especiales para luchar en favor de un Estado o grupo armado. Y que, por sus características, como son la habilidad y experiencia militares, ambiciones financieras, y por su personalidad, aventureros y deshumanizados, acceden a dicho alistamiento; además, tienden a identificarse a sí mismos como personas con tendencias ideológicas caracterizadas por un componente autoritario.

Es más, considera que tienen responsabilidad penal todos los participantes, desde quienes reclutaron y entrenaron a los mercenarios, como quienes contrataron y financiaron sus servicios. Independientemente de que sea una empresa privada o un gobierno, nada modifica su ilegitimidad. En esta propuesta de nueva definición de mercenario, Bernales Ballesteros agregó que debe vetarse que un Estado pueda contratar a mercenarios (Naciones Unidas, 2003).

Es tan relevante la cuestión del mercenarismo que Naciones Unidas en su Resolución 2005/2 sobre la Utilización de mercenarios como medio de violar los derechos humanos y obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación, estableció el Grupo de Trabajo sobre la Utilización de Mercenarios, (Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, 7 de abril de 2005). Poniendo así fin al mandato del Relator Especial sobre la utilización de mercenarios como medio de obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación (Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos, 2005).

También, Kimberly Marten en su artículo «*Russia's use of semi-state security forces: the case of the Wagner Group*» realiza una comparativa de diversos autores sobre la calificación de «mercenario» (Marten, 2019). Peter Singer llama a los mercenarios «individuos que luchan por empleadores distintos al gobierno de su estado de origen... [y cuya] motivación para luchar es la ganancia económica» (Singer, 2003). Sarah Percy también asegura que los mercenarios luchan por ganancias, y que aquellos convencidos de luchar por una causa grupal (como el patriotismo o una ideología común) no deben ser considerados mercenarios. La autora desarrolla el denominado «espectro de violencia privada» que añade un elemento de mando y control. Por un lado, se encuentran los mercenarios puros, que son independientes y no están controlados por nada ni nadie que esté fuera de lo establecido en sus contratos; mientras que, los mercenarios que aceptan la supervisión de actores legítimos como los Estados, están más cerca de ser ejércitos legítimos (Percy, 2007).

Por su parte, McFate realiza otra distinción entre mercenarios y EMSP. Los mercenarios, escribe, «son compañías pasajeras o soldados de fortuna que trabajan para cualquiera, mientras que las EMSP se preocupan por mantener y ampliar su base de clientes y, por tanto, se preocupan por su reputación y tratan de evitarlos» (McFate, 2014).

El Grupo Wagner y sus integrantes no encajan en ninguna de estas definiciones. El grupo no ha permanecido en un punto constante o en una trayectoria uniforme del «espectro de violencia privada» de Percy (Percy, 2007). Si bien el grupo Wagner ha sido contratado con fines de lucro y sus miembros han luchado por el beneficio económico, lo que se adapta a la definición de mercenario de Singer (Singer, 2003). Muchos de ellos también creían que estaban trabajando simultáneamente en nombre del Estado ruso, debido al alto porcentaje de ultranacionalistas (ideología con un componente autoritario como definió Bernal Ballesteros) que existen entre sus miembros y por la fuerte unión que mantuvo el que fuera su teórico líder, Yevgeny Prigozhin con el Kremlin.

3. Legalidad de las EMSP y del mercenarismo en Rusia.

En lo respectivo a la legalidad de las empresas militares privadas en Rusia, en el artículo 13.5 de la Constitución de la Federación de Rusia (1993) se prohíbe las organizaciones que pretendan constituirse como grupos armados no estatales. Específicamente «se prohíbe formar destacamentos armados, atizar discordias sociales, raciales, étnicas y religiosas» (Constitución de la Federación de Rusia [Const.], 1993, artículo 13.5).

En el Código Penal de la Federación de Rusia (2018), en el artículo 208 se tipifica la organización de un grupo armado ilegal o la participación en él. El apartado 2 de este artículo 208, expone que la «participación en una formación armada no prevista por la ley federal, así como participación en el territorio de un Estado extranjero en una formación armada no prevista en la legislación de este Estado para fines contrarios a los intereses de la Federación de Rusia. Se castiga con prisión de ocho a quince años con restricción de libertad por período de uno a dos años» (Código Penal de la Federación de Rusia, 2018, artículo 208). Además, en el artículo 359 de este mismo Código Penal, tipifica la ilegalidad de la figura del mercenario, así como proporciona una definición del mismo, «una persona que actúa con el propósito de obtener una recompensa material y que no es un ciudadano del Estado en cuyo conflicto armado u hostilidades participa, que no reside de manera permanente en su territorio, así como que no sea una persona que desempeñe funciones oficiales» (Código Penal de la Federación de Rusia, 2018, artículo 359).

Es más, tal y como afirmó Putin en su entrevista con el diario ruso Kommersant el 14 de julio de 2023 «no tenemos una ley sobre organizaciones militares privadas, por eso el Grupo Wagner no existe», y agregó que se trata de un asunto jurídico relacionado con la «legalización real» de este tipo de empresas paramilitares y que dicho asunto debía ser debatido en la Duma (DW, 2023). Dicha Cámara Baja del Parlamento ruso durante años ha debatido sobre si legalizar y así regular oficialmente las actividades de las empresas militares privadas. Los académicos Ben Noble y Ekaterina Schulmann sostienen que, aunque la Duma en sí carece de poder, asimilándolo con un *rubber stamp*, metáfora política que se refiere a que la institución, en este caso la Duma que posee un considerable poder *de jure*, en realidad posee un pequeño poder *de facto*. En esencia, el

término pretende transmitir un respaldo sin una reflexión cuidadosa, lo que da lugar a una apariencia superficial de armonía legislativa (Noble & Schulmann, 2018). Pese a esto, sus debates públicos reflejan a menudo batallas reales libradas entre las élites rusas, quienes han estado sopesando en legalizarlas y en cómo hacerlo. El claro ejemplo de la importancia de este debate se vio ya en 2018, cuando en su discurso anual de diciembre de ese mismo año, Putin afirmó que, si Wagner violaba alguna ley, el fiscal general sería el encargado de evaluarlo. Pero, que, si no infringían las leyes rusas, podrían seguir con su negocio en cualquier parte del mundo (Faizova, 2018). Esto, según afirma K. Marten, es el reconocimiento del Grupo Wagner por parte de Putin, que, incluso llega a publicitar sus actividades en el extranjero (Marten, 2019).

Existen empresas militares privadas (EMSP) que pueden considerarse la evolución de los clásicos grupos mercenarios occidentales, aquellos formados por guerreros independientes que vendían sus servicios al mejor postor. Estos grupos experimentaron un declive cuando el Estado nación se consolidó como el único con derecho a ostentar el monopolio del uso legítimo de la fuerza, lo que llevó a la prohibición de los ejércitos privados y, en su mayoría, a su eliminación. Pero, es observable que no han sido eliminados por completo, con el tiempo han ido evolucionando hasta convertirse en empresas militares de seguridad privadas.

Según Duch Ramos, la obligación de los Estados de brindar una seguridad de manera objetiva no debe delegarse en las EMSP, debido a que implica una violación de los derechos que, se suponen, tratan de proteger. Pero, la ausencia de una regulación específica de carácter vinculante sobre el empleo y control de las EMSP facilita la existencia de «zonas grises» que, como ya se ha tratado, obstaculizan la supervisión y rendición de cuentas de este tipo de empresas y de los Estados contratantes (Duch Ramos, 2019).

Por tanto, los contratistas de seguridad existen y las empresas a las que pertenecen suelen ser patrocinadas por algunos de los Estados más poderosos, lo que no es motivo del azar, porque en multitud de ocasiones estos contratistas operan con la intención de cumplir los objetivos de su patrocinador, convirtiéndose así en un arma de guerra híbrida al servicio del país que los esté empleando para la consecución de sus objetivos nacionales (Forero, 2022). Lo alarmante de este tema es la fuerte proliferación de estas empresas, grupos, organizaciones, compañías... independientemente de su denominación, que convierten la guerra en un negocio sin restricciones jurídicas internacionales y lleva a realizar un análisis de la ética y la moralidad que envuelve a nuestra sociedad (Jiménez Reina, Gil Osorio, & Acosta Guzmán, 2019).

4. Grupo Wagner.

4.1. Origen y naturaleza.

El Grupo paramilitar Wagner ha sido y es distinto a otras empresas militares privadas caracterizadas por una estructura corporativa, motivaciones económicas, vocación expedicionaria y cuyo empleo de la fuerza letal las convierte en actores que mercantilizan la guerra con fines lucrativos (McFate, 2014). Es una empresa militar privada más semejante a una «fuerza de seguridad semiestatal» (Marten, 2019), una

«herramienta de guerra híbrida» (Potočňák & Mareš, 2022) o el «ejército de bolsillo de Putin» (Matías Bueno, 2018).

Para poder hablar del nacimiento del Grupo Wagner hay que remontarse al año 2014 y a dos personas concretas. Dmitri Utkin (1970-2023), cuyo apodo: Wagner, da nombre a la empresa militar privada de estudio. Dicho alias es una referencia al compositor alemán Richard Wagner, quien fuera el favorito de Adolf Hitler, debido a la ideología neonazi del individuo. Utkin era veterano de las dos Guerras de Chechenia y del GRU (Departamento Central de Inteligencia de Rusia). Y siempre mantuvo estrecha relación con el sector de las empresas militares privadas; uniéndose primero al Grupo de Seguridad Moran; y más adelante al Cuerpo Esloveno, con la misión de apoyar a las tropas sirias contra el Estado Islámico en 2013 (BBC News Mundo, 2023)

El otro nombre es Yevgeny Prigozhin (1961-2023), quien, en 1990 tras diez años de condena por crimen organizado, salió de la cárcel y comenzó su actividad profesional con un puesto de comida rápida de perritos calientes en San Petersburgo, que terminó convirtiéndose en una cadena de restaurantes. Fue en uno de sus restaurantes, el llamado New Island, donde conoció a Vladimir Putin. Desde entonces, fue apodado «el chef de Putin» por ser el encargado del catering del Kremlin y de muchas bases militares. Esta estrecha relación con el presidente ruso le permitió diversificar sus empresas; así su empresa llamada Agencia de Investigación en Internet, conocida como IRA por sus siglas en inglés, fue señalada en 2016 en un informe estadounidense por su posible implicación en intentos de influir en las elecciones del Estado norteamericano, por esto fue sancionado por el gobierno estadounidense. También fue sancionado en 2020 por el Consejo de la Unión Europea por violar el embargo de la ONU sobre el envío de armas a Libia, cuyas medidas restrictivas consistieron en la prohibición de entrar en territorio comunitario y la congelación de los activos que pudiera tener en la Unión Europea (Agencia EFE S.A., 2022).

Pese a la indudable participación de estos dos individuos en el entramado del Grupo Wagner. Según dos periodistas de investigación rusos, Irina Malkova y Anton Baev, fue cuatro años antes de su creación, en 2010 cuando se propuso la idea de formar una entidad de esta índole. Sucedió en una reunión del Estado Mayor ruso en San Petersburgo con Eeben Barlow, fundador de la empresa militar privada sudafricana Executive Outcomes, y considerado el padre de las empresas militares privadas. En dicha reunión se estableció que la financiación recaería sobre oligarcas y empresarios rusos cercanos a Putin, como es el caso de Prigozhin; para que así el presidente pudiera tener cierto mando sin estar estrechamente vinculado (Malkova, Stogney, & Yakoreva, 2018).

La actuación del Grupo Wagner se vio por primera vez cuando durante la anexión rusa de Crimea (2014) el Grupo apoyó a fuerzas rusas no marcadas, e instruyó a los separatistas contra las fuerzas ucranianas. Continuó en Siria y en diversos puntos de África donde ha realizado y realiza labores que comprenden desde la protección de infraestructuras o la asistencia técnica y logística, la obtención de inteligencia hasta el adiestramiento de fuerzas, operaciones especiales o el combate directo. Eso sin contar con la tupida red de empresas y sociedades pantalla que proporcionaban el apoyo, la asistencia y la cobertura necesarias para que Wagner pudiera operar como fuerza paraestatal rusa (VisualPolitik, 2023).

La cuestión esencial es definir si el Grupo Wagner pertenece al Estado ruso o si es mayoritariamente independiente. Dicha cuestión tuvo gran peso el verano de 2023 con la denominada «lucha por la libertad» de Yevgueni Prigozhin, fundador, y hasta su muerte el 23 de agosto de 2023, director de la empresa. Esto sumado a las declaraciones de Putin del día 27 de junio de 2023, cuando afirmó que el Ministerio de Defensa de Rusia entre mayo de 2022 y mayo de 2023 fue el principal financiador del Grupo Wagner. Llegando a recibir 86.262 millones de rublos (1.014 millones de dólares estadounidenses) para salarios y bonificaciones de los empleados del Grupo Wagner, aseguró Putin (Rainsford & Davies, 2023) hace que la determinación de su independencia sea una cuestión sin determinar.

Pero, nacionalizar al Grupo no resulta interesante ni para Rusia, pues no podría negar su implicación en las atrocidades cometidas por el mismo; ni para los gobiernos africanos contratantes, quienes tienen más sencillo argumentar que el país está bajo su control si lo que contratan son empresas militares privadas sin vinculaciones con un Estado concreto. En lugar de tener que defender que las fuerzas que emplean responden directamente ante las autoridades de un Estado extranjero. Como es en el caso de estudio, entre el gobierno maliense y el Grupo Wagner.

4.2. El fin de la cúpula del Grupo Wagner.

Es importante señalar las relaciones entre quienes fueran la cúpula del Grupo y el gobierno ruso para poder entender el futuro de Wagner y, en consecuencia, su presencia en África en general y, en Malí en particular.

Durante la Guerra de Rusia en Ucrania que comenzó en 2022, el Grupo Wagner estuvo involucrado. Recibieron apoyos tanto económicos como humanos, llegando a contar con unos 40.000 combatientes en Ucrania. Sus triunfos en las ciudades de Bakhmut y Soledar hicieron que su popularidad creciera entre los nacionalistas y en el ámbito político rusos.

Este fuerte apoyo y fama terminaron chocando con el Ministerio de Defensa de Rusia, que dejó de suministrar tantas ayudas. Prigozhin comenzó a subir videos a las redes sociales arremetiendo contra el gobierno y los altos mandos militares de la que fuera su patria, por la falta de munición y suministros a Wagner por parte del Ministerio, en concreto del que fuera su ministro, Serguéi Shoigú. Estos roces entre los dos «jefes» se tradujo en enfrentamientos entre soldados de Wagner y soldados regulares rusos. Dichas tensiones provocaron que desde la Federación se decidiera poner fin a las actividades del Grupo, así el 10 de junio de 2023 se obligó a todos combatientes de todas las empresas militares de seguridad privada a firmar un contrato con el Ministerio de Defensa (además de con la empresa) con límite para firmar hasta el 1 de julio de 2023. Prigozhin al contrario de las demás empresas que firmaron, grabó un video donde afirmó que jamás firmaría porque significaría el fin de Wagner (Caride Escribano, 2023).

Es así como, con el supuesto pretexto de que una base del Grupo cerca de la ciudad ucraniana de Popasna había sido atacada con misiles en la noche del 22 al 23 de junio, el que fuera jefe de Wagner comenzó la denominada «marcha de la justicia» contra los altos mandos del Ministerio de Defensa, quienes según él habían conducido a Putin a sobrestimar las capacidades militares rusas frente a las ucranianas. Hizo un llamamiento a las fuerzas regulares rusas para que se unieran a su marcha, lanzó mensajes en redes sociales como *Telegram* sobre los sueldos no pagados a muchos militares desplegados en

Ucrania, además alentando el ya generalizado sentimiento de estar siendo utilizados como «carne de cañón».

El 24 de junio de 2023 desplegó a más de 5000 combatientes, vehículos y carros de combate en dirección a Rostov del Don, ciudad rusa más importante y cercana al este de Ucrania. A las pocas horas la ciudad había sido tomada y, a las 10:30 de esa mañana Putin hizo un discurso donde tachaba a Wagner de «empresa criminal». Comenzaron a moverse hacia Moscú, por la autovía M-04, en línea recta hacia el norte, donde sufrieron tanto ellos como los soldados regulares del ejército numerosos ataques aéreos, lo que se tradujo en bajas y en el retraso de su avance hacia la capital. A 200 km se detuvieron debido a las bajas y al temor de una lucha en plena capital, que fue el primer paso para las negociaciones. Quien lo cambió todo fue el presidente de Bielorrusia, Alexander Lukashenko, amigo de ambos. Se acordó que el jefe de Wagner se exiliaría a Bielorrusia. Prigozhin ordenó la retirada de las tropas del Grupo y así fue como se acabó la rebelión del Grupo Wagner o la «marcha de la justicia» (Caride Escribano, 2023).

Dos meses después, el 23 de agosto de 2023, cuando se encontraban Prigozhin y Utkin junto con ocho personas más en un avión privado que iba desde San Petersburgo a Moscú, se produjo el siniestro aéreo. Murieron los diez tripulantes, hoy en día se desconocen las causas de dicho accidente, pero muchos medios y expertos señalan a Putin como culpable y cabecilla de la muerte de quien en un momento llegó a ser su mano derecha y amigo (Gómez, 2023).

Pese a la muerte de los líderes de Wagner, diversas campañas africanas han seguido bajo su tutela y mando. Pero, la creación del *Russian African Corps*, empresa tutelada por el Ministerio de Defensa ruso según diversos autores son el reemplazo del Grupo en África. Dirigidos por Yunus-Bek Yevkurov, viceministro de Defensa de Rusia (Instituto de Investigación de Medios de Oriente Medio, 2024). Ha estado realizando visitas a numerosos jefes de Estado de países africanos, cabe destacar su reciente visita a Teodoro Nguema Obiang Mangue, ministro de Defensa de Guinea Ecuatorial e hijo del presidente del país, Teodoro Obiang Nguema Mbasogo (Departamento de Prensa del PDGE, 2024).

4.3. Hegemonía en el territorio y relaciones con el gobierno maliense.

El Grupo Wagner no aparece en un país sin antes realizar un estudio de la situación de este. Wagner apunta a países con una gobernanza y una democracia débiles. Tanto es así, que, respondieron a la solicitud del gobierno maliense en materia de seguridad para instruir a su ejército (Mohamedou, 2024).

En Malí, el Grupo Wagner hizo su primer despliegue en octubre de 2021, tras el anuncio de Francia sobre la retirada de sus unidades antiterroristas. La invitación oficial de Estado que realizó el gobierno maliense a Wagner supuso un momento clave, mostró el fin del tradicional apoyo a Francia, lo que provocó una fuerte condena a sus aliados occidentales; además de mostrar un marcado alineamiento con los intereses rusos (Pokalova, 2023).

Ya en 2019, Malí recibió cuatro helicópteros de ataque rusos M-171, junto con armas y municiones como parte de «la larga historia de cooperación militar y técnico-militar existente entre Malí y Rusia» como afirmó en una rueda de prensa el ministro de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, Serguéi Lavrov, el día 11 de noviembre de 2021 (Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 2021).

El acuerdo entre Rusia y Wagner con los militares golpistas del Sahel ha provocado supuestos beneficios para todas las partes. Por un lado, Wagner protege a los miembros de la junta militar que gobierna el país, ofreciéndoles armamento y asistencia militar, además de desarrollar campañas de desinformación contra Occidente e interfiere en los procesos electorales a su favor; lo que ha resultado en la quema de banderas francesas y el izado de banderas rusas; señal de que Rusia gana presencia y apoyos. Sin olvidar que también gana control sobre los recursos naturales de la zona (Caride Escribano, 2023).

Por otra parte, esta alianza ha proporcionado rentabilidad y estabilidad a la junta militar maliense, que gobierna; gracias a la contención de manifestaciones y movimientos prodemocráticos, por parte de Wagner. Junto con la asistencia militar y logística a las fuerzas armadas de Malí, que ha ayudado a combatir el terrorismo de la región.

Es importante señalar que estos supuestos beneficios deben sopesarse junto con las repercusiones de contar con una EMSP en el país (Mohamedou, 2024).

Las actividades que realizan en el país atienden a tres principales propósitos. El proporcionar entrenamiento y apoyo al ejército de Malí; la protección de activos e infraestructuras estratégicas; y la mejora del poder blando ruso. Pese a esto, a ojos de la comunidad internacional se hace ver que Wagner está en el país africano únicamente como un «entrenador militar» prestando apoyo y capacitación a los militares malienses para combatir el terrorismo y las amenazas de insurgencia; es por esto por lo que ha desplegado a su personal para reprimir manifestaciones prodemocráticas y ha asegurado contratos para la extracción de oro en el país (Besenyó, 2024).

La llegada de Wagner a Malí puede contextualizarse como el deseo del régimen militar maliense de construir una nueva alianza con un socio que percibe como eficaz y estable en materia de seguridad. El Grupo Wagner ha sido y sigue siendo una herramienta clave para la implementación de la estrategia rusa en Malí, basada en explotar los conflictos locales, generar y aumentar la inestabilidad y socavar la influencia occidental en el continente (Mohamedou, 2024).

El Grupo Wagner en Malí va mucho más allá de ser una simple empresa militar de seguridad privada (EMSP). Las investigaciones sobre las EMSP apoyadas por los Estados en las denominadas "zonas grises" solo representan una parte de las actividades del Grupo Wagner. Además de los servicios militares de seguridad, Wagner proporciona al Kremlin diversas herramientas para su política exterior, ofreciendo una amplia red de empresas, organizaciones e individuos afiliados a sus ideales, lo que, en consecuencia, aumenta la influencia de la política exterior rusa en las relaciones internacionales. Wagner puede considerarse un agente de influencia cuasi-estatal. Su estatus legal ambiguo le ha permitido involucrar los intereses del Kremlin en Malí, permitiendo al gobierno ruso negar su participación. Sin embargo, el Grupo no parece operar fuera de los parámetros establecidos por la Federación Rusa (Pokalova, 2023).

4.4. Masacre de Moura (2022).

Una de las características de la presencia de Wagner en Malí ha sido y son las violaciones de derechos humanos. Mediante acciones como son los asesinatos, masacres y ejecuciones de civiles. Arrestos arbitrarios, saqueos e intentos de aterrorizar a la

población civil. Abusos sexuales, acoso, violencia sexual y violaciones. Y, el desplazamiento forzoso de la población civil.

Es cierto que recopilar testimonios y documentación es complicado debido a la limitada conectividad a internet y por ende la poca presencia de redes sociales en las aldeas; lo que, junto con las medidas de seguridad y desinformación implantadas por Wagner para evitar cualquier registro de sus fechorías, hace que sea casi imposible tener acceso a dicha información (All eyes on Wagner project, 2022).

A partir de febrero de 2022 los miembros del Grupo junto con las Fuerzas Armadas de Malí (FAMa), estuvieron involucrados en asesinatos masivos durante operaciones antiterroristas. Lo que desencadenó una respuesta internacional que dañó la reputación de la junta militar que gobierna el territorio.

Uno de estos asesinatos masivos tuvo lugar en la ciudad de Moura, situada en una región central del país, en los días 27 al 31 de marzo de 2022. Según un informe publicado el 12 de mayo de 2023, por la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de Naciones Unidas (ACNUDH) realizada con los resultados de una investigación realizada por la División de Derechos Humanos de la MINUSMA. Durante estos cuatro días, al menos 500 de civiles fallecieron durante una operación aérea y terrestre de las FAMa y personal militar extranjero. También se documentan casos de 58 mujeres y niñas que sufrieron violencia sexual; según un informe de 157 entrevistas individuales realizado a lo largo de 7 meses, entre el 1 de abril y el 30 de octubre de 2022, a sobrevivientes del ataque (Amnistía Internacional, 2023).

El informe detalla que muchos testigos reconocieron la presencia de «hombres blancos armados» que hablaban un idioma foráneo, que operaban junto a las fuerzas malienses; y, a veces parecían supervisar las operaciones. La mayoría de los fallecidos eran hombres pertenecientes al grupo étnico Fulani y Peuhl, en parte debido a que los grupos islamistas concentraron sus reclutamientos en estos grupos porque eran unos de los más críticos con el gobierno. Un dato remarcable es que, en un video publicado el 24 de junio, el emir del Grupo de Apoyo al islam y los Musulmanes (JNIM), Hamadoun Kouffa; acusó a Wagner y a las FAMa de ser los responsables de la masacre de Moura y de que no había más de 30 yihadistas presentes durante los eventos en Moura (All eyes on Wagner project, 2022).

La ONU aclaró que este informe antes de ser hecho público se compartió un mes antes a las autoridades rusas y malienses, para que emitieran sus respectivas indicaciones; pero ninguna observación fue recibida antes de la publicación general. Tras este informe, tanto EE. UU., como la UE, solicitaron que las autoridades esclarezcan los hechos mencionados mediante una investigación judicial imparcial y exhaustiva. La nación norteamericana condenó los hechos declarando al Grupo Wagner como una organización criminal transnacional y desestabilizadora. Por su parte, el alto representante de la UE, Josep Borrell, reconoció la necesidad de las operaciones militares malienses para frenar la amenaza terrorista; pero, recalcó que la violencia llevada a cabo tanto por las FAMa, tanto como por Wagner contra población civil es injustificable; y que contribuyen a la desestabilización de Malí, al tiempo que agravan las consecuencias para los países vecinos, tanto africanos, como europeos (Haut-Commissariat, 2023).

Tras estas declaraciones, las autoridades malienses denunciaron el 13 de mayo de 2022 que el informe estaba sesgado y se basaba en una narración ficticia, tachando el informe como una artimaña de desinformación realizada por Occidente. Aseguraron

además que, tras dichos acontecimientos, se realizó una investigación judicial, donde se confirmó que ningún civil murió durante la maniobra militar en la región. Además, anunció que abriría una investigación judicial contra la MINUSMA por espionaje, por violación de la seguridad nacional, por complot militar y por conspiración extranjera (Departamento de Seguridad Nacional, 2023).

La ONU alude a la Resolución 2640 (2022) donde se exponen las tareas prioritarias que tiene la MINUSMA, como aparece en el apartado d) Promoción y protección de los derechos humanos; ii) «vigilar y documentar las violaciones del derecho internacional humanitario y las violaciones y abusos de los derechos humanos, incluidas todas las formas de violencia sexual y de género, la trata de personas y las violaciones y los abusos cometidos contra las mujeres y los niños en todo Mali, realizar misiones de determinación de los hechos, ayudar a investigar tales violaciones y abusos y notificarlos pública y trimestralmente al Consejo de Seguridad, y contribuir a las iniciativas de prevención, incluso mediante el enlace con los asociados pertinentes, según proceda» (Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 2022).

La masacre de Moura es otro ejemplo de la impunidad prevaleciente en Malí y de la violencia ejercida por las partes enfrentadas sobre la población civil, tal como afirmó Samira Daoud, directora regional de Amnistía Internacional para África Occidental y Central (Amnistía Internacional, 2023).

V. CONSECUENCIAS EN LAS NUEVAS FRONTERAS DESDIBUJADAS.

1. Idea de Occidente en relación con el Sahel.

En la última década el Sahel se ha convertido en un foco de inestabilidad regional que puede afectar a la seguridad de la Unión Europea debido a su carácter geoestratégico. Es un punto de paso para los flujos de contrabando, estupefacientes, armas y migración irregular. La complejidad del conflicto se incrementa debido a la presencia de actores insurgentes locales y transnacionales, algunos con orientación yihadista.

Esta situación ha llevado a la intervención de organizaciones internacionales como la ONU y la UE, así como al despliegue de efectivos franceses con el objetivo de estabilizar la zona (López-Rodríguez, 2022). Y, a la penetración de Rusia en el Sahel. Moscú está aprovechando el déficit de legitimidad, la debilidad institucional y el aislamiento internacional de algunos gobiernos de la región para extender su influencia, con efectos perjudiciales tanto para los Estados donde logra influencia como en los Estados europeos.

La inestabilidad en esta región representa una doble amenaza para la seguridad española y europea. Amenazas tales como el terrorismo y la inmigración descontrolada. Porque el Sahel, y en consecuencia Malí, se pueden considerar frontera directa del flanco sur europeo. Pese a la vital importancia que representa el territorio para Europa en materia de seguridad; la perspectiva occidental europea sobre el Sahel es principalmente secundaria. Simplemente se identifican los flujos migratorios como sinónimo de riesgo y, al terrorismo yihadista como un problema que únicamente tiene solución mediante el uso de la fuerza (Núñez Villaverde, 2023).

Otro de los aspectos claves es el cambio climático, se debe tener en cuenta que la temperatura en el Sahel aumenta 1,5 °C por encima de la media mundial (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2021). Pero, no solo se enfrenta a la subida de temperaturas, sufre también periodos de sequías, además de fuertes precipitaciones e inundaciones. Sumando que la mayoría de la población es dependiente de los recursos naturales, esto disminuye su modo de subsistencia, entre otros muchos factores. Lo que se traduce como un aumento de los desplazamientos tanto a nivel regional como a nivel internacional (migraciones hacia Europa), en definitiva, «el Sahel se muestra como un espacio de transición, de interconexión para todo tipo de flujos; y también, dado el interés de la región, para gran número de actores. Y no todos son locales» (Sánchez Herráez, 2021).

Durante la cumbre la OTAN celebrada en Madrid en junio de 2022. Una de las cuestiones más tratadas fue la importancia del flanco sur entre las prioridades la Organización. Es importante aclarar que con el término “flanco sur” no sólo hace referencia a las costas mediterráneas o al Magreb, hay que moverse más al sur aún, a la región del Sahel. El nuevo concepto estratégico de seguridad de la OTAN evidencia que la inestabilidad y el conflicto que se dan en zonas como la región del Sahel, Oriente Medio o el Norte África afectan de pleno a la organización, es decir, a Occidente. El hecho de que la vecindad sur sufra retos demográficos, políticos y de seguridad que se ven agravados por el impacto del cambio climático, las emergencias alimentarias y sanitarias; convierte a estos lugares en zonas donde grupos armados no estatales, como son

numerosas organizaciones terroristas proliferen. Además, permite que competidores estratégicos interfieran de forma desestabilizadora (NATO, 2022).

Pese a este avance en relación con la trascendencia que tiene la vecindad sur para la organización. La OTAN se ha centrado en la zona oriental de los límites de la Alianza (Ucrania). Esto lo ha utilizado Rusia para aumentar su presencia en África. El cómo percibe Putin el continente africano tiene gran relación con su postura hacia la OTAN y EE. UU. Tal y como expuso en 2007 en la Conferencia de Seguridad de Múnich, cuando definió a estos actores como las amenazas más grandes para la defensa y seguridad de la Federación. De esto se traduce el afán por arremeter contra «Occidente Colectivo» (EE.UU., UE y OTAN) y cambiar la mentalidad africana y maliense en esta deriva (Milosevich-Juaristi, 2024).

Independientemente del momento histórico, el continente africano y, en consecuencia, el territorio maliense, han sido percibidos como una amenaza (UE) o, como un próspero negocio gracias a la riqueza de sus recursos naturales, donde los grandes actores han competido y compiten por imponer sus valores e influencia (Rusia, China, UE y Estados Unidos). Las verdaderas intenciones de estos actores suelen encontrarse ocultas bajo discursos altruistas donde se antepone el bienestar de la población civil a los intereses económicos. Cuando, en realidad cada uno de ellos compite con lo que tiene a su disposición ya sea dinero, armas, infraestructuras o, combatientes experimentados. Con el único fin de influir en sus socios y clientes africanos para así lucrarse y conseguir sus propios objetivos (Núñez Villaverde, 2023).

La incursión de Rusia en Malí se ha realizado a través de diversos canales no oficiales, como son las campañas de desinformación de la empresa IRA, que han interferido en el ámbito político, lanzando mensajes con una narrativa anti-francesa, anti-UE, anti—EE. UU. y, anti-ONU por la supuesta tiranía que les achacan. Lo que ha provocado manifestaciones en las calles de Bamako con civiles ondeando banderas rusas y quemando banderas de la UE; en otras palabras, han conseguido unir a los civiles malienses en contra del «neocolonialismo» y del «Occidente Colectivo» (Milosevich-Juaristi, 2024).

Otra de las vías utilizadas son los beneficios económicos fruto de la extracción de minerales. Y, otro de sus medios es ser el patrocinador de empresas militares de seguridad privada, como el Grupo Wagner, quien realiza supuestas actividades de entrenamiento militar al ejército maliense. Pese a las negativas por parte del Kremlin respecto a su vinculación con Wagner, esto se vino abajo tras la fallida «marcha de la justicia» de quien fuera líder, Prigozhin. Tras la muerte de este individuo, el Kremlin envió al viceministro de Defensa ruso Yunus-bek-Yevkurov y al general mayor del GRU, Andrei Averyanov a algunos países de África Occidental, entre ellos Malí, Burkina Faso y Níger, para asentar y continuar las operaciones en sus territorios, bajo el nombre de *Russian African Corps* en lugar de Grupo Wagner (Caprile & Pichon, 2024). Lo que se traduce como una prolongada presencia política, militar y económica rusa en el territorio. Porque, aunque las relaciones ruso-africanas en general son a corto plazo, tienen consecuencias a largo plazo (Lindén, 2023).

La estabilidad de Malí es una cuestión de interés crucial no solo para el propio Estado maliense y su población, sino también para los demás Estados de la región, España, los países de la UE y, en definitiva, la comunidad internacional en su conjunto. La presencia de un enorme territorio sin control, donde operan grupos terroristas dedicados

a la extorsión, el secuestro y el tráfico de drogas y armas es incontrolable. Esta situación representa un riesgo significativo de desestabilización para la región de África Occidental y el Magreb, incrementa la amenaza terrorista a nivel global y viola los derechos fundamentales de las poblaciones que viven en la región del Sahel. Todo esto evidencia la necesidad de una respuesta concertada por parte de la comunidad internacional (MAEC, 2013).

1.1. Valores europeos.

Los valores sobre los que la Unión Europea se cimienta están indicados en el artículo 2 del Tratado de Lisboa y en la Carta de los Derechos Fundamentales de la UE. Los valores europeos se basan en la defensa de la dignidad humana, en que reine la democracia en los Estados parte, en la libertad individual, en la igualdad entre géneros, en el Estado de Derecho y en el respeto de los Derechos Humanos, donde se incluyen los derechos de las personas pertenecientes a minorías.

Estas disposiciones son comunes entre los miembros de la Unión porque las sociedades europeas se basan en dichos preceptos (Unión Europea C. de la U., 2007).

Una de las diversas estrategias realizadas por la UE en el Sahel y basadas en sus valores, fue en 2011. Cuando la UE enfocó el Sahel con una política de carácter regional, no como venía haciendo con sus políticas bilaterales con países de la región. Este enfoque se manifestó en la Estrategia de la UE en el Sahel 2011-2020, donde se unía seguridad y desarrollo. Con un foco en la lucha contra la migración irregular y la radicalización yihadista (Consejo de la Unión Europea, 2011). Otra iniciativa reseñable fue la Alianza para el Sahel en 2017, cuando se enfocaron en sólo cinco Estados de la región: Malí, Burkina Faso, Mauritania, Níger y Chad.

En 2021 la UE comenzó con la Estrategia Integrada de la UE para el Sahel, donde se abría el espectro, hasta el momento casi exclusivo de la seguridad y, se produjo una apertura a otros ámbitos como el cambio climático y la presión demográfica (Arribas Fernández, 2023).

Pese al prolongado esfuerzo y despliegue de operaciones por parte de la UE para la mejora de la situación maliense en concreto y, africana en general, no se han producido los resultados queridos. Haciendo una pequeña retrospectiva, la presencia europea en territorio maliense no ha mejorado ni la gobernanza, ni la seguridad. Aunque se debe aclarar, que durante los primeros años de operaciones la situación mejoró; pero con la involucración de otros actores como el Grupo Wagner la situación volvió en mayor parte al punto de partida.

Es más, las relaciones entre los dos continentes, tal y como se observó en la VI Cumbre UE-UA de 2022 no se encuentran en su punto álgido (Consejo de la Unión Europea, 2022). No se llegó a acuerdos novedosos ni llamativos que conducen a que las relaciones van a mejorar en un futuro cercano. Por otra parte, gran parte de los debates se centraron en cuestionar la gestión europea de las consecuencias del COVID-19 en África.

Sin embargo, no se puede olvidar que los demás actores que se encuentran en el continente africano, como China o Rusia, con sus objetivos de influir en los gobernantes africanos crean un ambiente de oposición a todo lo relacionado con Europa y Occidente (Díez Alcalde, 2024). Pero, este cambio de mentalidad en gran parte se ha producido porque los actores locales han decidido tener un papel más activo en lo referido a sus

políticas de seguridad, económicas y sus relaciones diplomáticas. Y, en el caso de Malí se observa un enfoque militarista, evidente si se tiene en cuenta la junta militar que se dirige el país (Milosevich-Juaristi, 2024).

A pesar de estos valores europeos, en estos momentos la UE no ha sabido mostrar que es la mejor garantía para un futuro africano próspero. Los gobiernos africanos no perciben los beneficios que ostentarían al adoptar políticas y estrategias europeas en sus planes de seguridad y progreso, que serían respetuosas con las libertades y derechos de sus sociedades (Díez Alcalde, 2024).

En definitiva, la trascendencia del Sahel para la UE queda reflejada en lo pronunciado en 2021 por Josep Borrell, alto representante para la Política Exterior de la UE: «La seguridad del continente no comienza en la orilla del Mediterráneo, sino 4.700 kilómetros más lejos» (LE MONDE, 2021).

2. Malí y su estatus de Estado frágil.

Finalmente, estos recientes sucesos dan como conclusión que Malí ostente un estatus de Estado frágil. Atendiendo a los indicadores del *Fragile States Index* (2023), que son doce:

1. La corrupción extendida.
2. La conducta delictiva.
3. La incapacidad para recaudar impuestos.
4. La falta de apoyo ciudadano.
5. El desplazamiento involuntario a gran escala de la población.
6. El fuerte declive económico.
7. La desigualdad entre grupos.
8. La persecución sistemática.
9. La discriminación institucionalizada.
10. Las fuertes presiones demográficas.
11. El éxodo de talentos.
12. El deterioro ambiental.

El país contiene la mayoría, por lo que se ha posicionado como el decimotercer Estado con mayor índice de fragilidad de los 179 analizados (Fragile States Index, 2023). Esta posición es muy preocupante y debe ser mejorada a la mayor brevedad posible, pero atendiendo a la actual situación, no se vislumbra una mejora cercana.

Es esta inseguridad general lo que ha supuesto la presencia del Grupo Wagner en el país. El establecimiento del Grupo no es un hecho aleatorio, buscan y estudian minuciosamente los territorios que tienen un mayor índice de fragilidad y conflictividad para que sea más sencillo instaurar su influencia geopolítica y económica. Además, la importancia de Malí para Rusia recae en las relaciones tan estrechas que le unían a Francia y a Occidente (Neethling, 2023). La junta militar maliense ha visto en Rusia una vía para poder aplacar las presiones de Occidente en aspectos como la democratización, la defensa

de los derechos humanos (Núñez Villaverde, 2023). Lo que evidencia que las relaciones entre ambos están basadas en negociaciones *win to win*.

Wagner ha conseguido que Occidente haya desaparecido físicamente del territorio maliense. Si esta dinámica continua en otras zonas del Sahel, la cuestión de quién ocupa dicho hueco es preocupante. Los desafíos a la gobernanza, pobreza y extremismo deben enfrentarse mediante medidas de seguridad, sociales, económicas y políticas (Fragile States Index , 2023).

Según expertas como Milosevich-Juaristi, Occidente es quien deberá incentivar el fortalecimiento de las instituciones regionales como la Unión Africana (UA). En lugar de confiar en el mantenimiento de la paz internacional, África debería ser capaz de liderarse por sí misma y, poder así fortalecer los Estados frágiles y hacer que sus líderes rindan cuentas (Milosevich-Juaristi, 2023).

En definitiva, tal y como afirma la escritora y política maliense Aminata Traoré, «Para ayudar a África, hay que comprenderla primero» (Casa África, 2021). Esta visión es la que debe adoptar tanto la UE como los demás actores que tengan intenciones de mejorar la situación maliense y africana.

VI. CONCLUSIONES.

Pese a los esfuerzos por mejorar la situación de la región del Sahel por parte de la Unión Europea, la OTAN y la ONU. Se ha mostrado que las actuales relaciones que mantiene la junta militar maliense con la empresa militar de seguridad privada, denominada Grupo Wagner son más fuertes y han calado en la población civil mediante sus campañas de desinformación. Esta penetración rusa es perjudicial para todos los actores involucrados, incluyendo el propio Estado maliense, porque los objetivos rusos son impedir la consolidación de instituciones legítimas y democráticas para poder así crear regímenes autoritarios supeditados al Kremlin.

Wagner ha operado en una «zona gris» al cometer violaciones de derechos humanos, crear campañas de desinformación, inestabilidad y revueltas sociales. En estos momentos nos encontramos frente a un cambio considerable de la situación, la muerte de la cúpula de Wagner ha marcado un antes y un después en el desarrollo de las operaciones rusas en África. Se vislumbra una nueva postura, el nacimiento del *Russian African Corps* ha provocado un gran cambio en cuanto al reconocimiento de sus intervenciones en el continente por parte del Ministerio de Defensa, y en consecuencia del Kremlin. Debido a los esfuerzos rusos por controlar África, Occidente se ha visto desplazado por otro actor con intereses y actuaciones contrarios a los valores europeístas.

Se puede resumir que la intervención del Grupo Wagner en Malí se basa en varios puntos. Controversias a nivel internacional por la contratación de una EMSP por parte de un Estado como es Malí, aunque no hay que olvidar que quien está al mando es una junta militar. El impacto negativo sobre los Derechos Humanos con violaciones, asesinatos y torturas cometidos por combatientes del Grupo Wagner, ejemplo de ello es la Masacre de Moura en 2022. Las relaciones internacionales de Malí, la intervención de Wagner ha repercutido en las relaciones entre el país y sus antiguos socios como Francia, la UE y la ONU, muestra es el vacío que han dejado las operaciones de estos actores en el terreno. Es por todo esto que Malí tiene una fuerte influencia geopolítica, diversos actores están o han estado involucrados en su porvenir.

Son estos desafíos a la seguridad en Malí lo que muestran que aún no se ha encontrado un modelo conveniente para las intervenciones humanitarias y/o de entrenamiento militar. La presencia de grupos terroristas, la ausencia de ayuda militar y humanitaria real, la pobreza, la escasez de recursos naturales debido al cambio climático y, en general la inestabilidad política que vive el Estado. Han desembocado en situaciones donde son las empresas militares de seguridad privadas quienes asumen cargos y operaciones más allá de sus fronteras nacionales, repletos de intereses ocultos propios disfrazados de altruismo.

En conclusión, este trabajo trata de mostrar que gran parte del futuro de la seguridad mundial se dirime en el tablero africano y, que la situación de nuestros vecinos del sur, en especial el caso de Malí es muy preocupante, la falta de estabilidad que lleva décadas sufriendo el país hace que las perspectivas a futuro sean un tanto desesperanzadoras.

Vivimos en un momento de tal crisis de seguridad y paz mundial, donde los ojos de la comunidad internacional se encuentran mirando hacia el este, con la invasión rusa de Ucrania y el conflicto israelí-palestino como principales focos de atención. Y, se trata de

que, al volver los ojos hacia el sur, la situación no sea ya incontrolable, si es que no lo es ya.

Me gustaría acabar este estudio sobre la seguridad maliense y africana en relación con Occidente, con una cita de Nelson Mandela del 31 de enero de 2004 en la Convención Mundial sobre la Paz y la No Violencia de Nueva Delhi: «La paz no es simplemente la ausencia de conflicto; la paz es la creación de un entorno en el que todos podamos prosperar, independientemente de raza, color, credo, religión, sexo, clase, casta o cualquier otra característica social que nos distinga» (Mandela, 2004).

VII. BIBLIOGRAFÍA

- Africa Center for Strategic Studies. (2024). Mapping a Surge of Disinformation in Africa. *Africa Center for Strategic Studies*, 1-8 [consultado el 3 de junio de 2024].
- Africanews. (26 de julio de 2023). *Mali drops French as official language*. Obtenido de Africanews: <https://www.africanews.com/2023/07/26/mali-drops-french-as-official-language/> [consultado el 24 de mayo de 2024].
- Agencia EFE S.A. (diciembre de 12 de 2021). Putin vuelve a calificar de tragedia la disolución de la URSS. Obtenido de <https://www.swissinfo.ch/spa/putin-vuelve-a-calificar-de-tragedia-la-disoluci%C3%B3n-de-la-urss/47185640> [consultado el 21 de abril de 2024].
- Agencia EFE S.A. (1 de junio de 2022). Tribunal General UE confirma sanciones al oligarca ruso Prigozhin por Libia. *Agencia EFE S.A.* Obtenido de <https://www.swissinfo.ch/spa/tribunal-general-ue-confirma-sanciones-al-oligarca-ruso-prigozhin-por-libia/47640130> [consultado el 6 de abril de 2024].
- All eyes on Wagner project. (2022). One year of Wagner in Mali. A Human Rights report. All eyes on Wagner project. Obtenido de <https://alleyesonwagner.org> [consultado el 18 de mayo de 2024].
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2021). *Informe: Como el cambio climático afecta a los derechos humanos de los migrantes de la región del Sahel*. Obtenido de <https://www.ohchr.org/es/stories/2021/11/report-how-climate-change-affects-human-rights-sa-hel-region-migrants> [consultado el 3 de junio de 2024].
- Amnistía Internacional. (17 de mayo de 2023). Malí: Los autores de la masacre de Moura deben ser procesados y juzgados por un tribunal competente. Obtenido de Amnistía Internacional: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2023/05/mali-les-auteurs-des-tueries-a-moura-doivent-etre-poursuivis-et-juges-devant-un-tribunal-competent/> [consultado el 18 de mayo de 2024].
- Amoah, M. (2023). Private Military Companies, Foreign Legions and Counterterrorism in Mali and Central African Republic. *Alternatives: Global, Local, Political*. Vol. 48(2), 133-150 [consultado el 19 de mayo de 2024].
- Arribas Fernández, G. (2023). Cambio Climático, inestabilidad y desplazamientos en el Sahel. Desafíos y respuesta por parte de la Unión Europea. *REDI*, vol.75, 49-74 [consultado el 5 de junio de 2024].
- Asamblea General de Naciones Unidas. (2023). A/78/535. Utilización de mercenarios como medio de violar los derechos humanos y obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación. Naciones Unidas [consultado el 6 de abril de 2024].

- Aznar Fernandez-Montesino, Federico. (2023). Teoría de la guerra y relato. La zona gris. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, año 25, n° 52, 420-441 [consultado el 11 de mayo de 2024].
- doi: <https://doi.org/10.12795/araucaria.2023.i52.19> [consultado el 19 de mayo de 2024].
- BBC News Mundo. (24 de agosto de 2023). Dimitri Utkin, la mano derecha de Prigozhin e ideólogo del Grupo Wagner que admiraba a Hitler. BBC NEWS MUNDO. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/articles/cn0g73g4k56o> [consultado el 6 de abril de 2024].
- Besenyő, J. S. (2024). Mali: Safe Heaven to Terrorist? En *Terrorism and Political Contention* (págs. 153-167) [consultado el 10 de mayo de 2024].
- Bolaños Martínez, J. (2012). Golpe de Estado en Malí: refuerzo estratégico para Al-Qaeda en el Sahel. *Instituto Española de Estudios Estratégicos (IEEE)*, 1-4 [consultado el 19 de mayo de 2024].
- Bonny, A. (2 de febrero de 2022). Malí expulsa al embajador de Francia por los comentarios 'hostiles' de las autoridades del país europeo. *Anadolu Ajans*. Obtenido de: <https://www.aa.com.tr/es/pol%C3%ADtica/mal%C3%AD-expulsa-al-embajador-de-francia-por-los-comentarios-hostiles-de-las-autoridades-del-pa%C3%ADs-europeo/2490274#> [consultado el 24 de mayo de 2024].
- Bukkvoll, T., & Østensen, Å. G. (2020). *The Emergence of Russian Private Military Companies: A New Tool of Clandestine Warfare*. Bergen: Norwegian Defence Research Establishment [consultado el 25 de marzo de 2024].
- Caprile, A., & Pichon, E. (2024). Russia in Africa: An atlas. *European Parliament Research Service*, 1-11 [consultado el 11 de junio de 2024].
- Caride Escribano. (2023). *El grupo Wagner. Los mercenarios de Putin*. Galland Books S.L.N.E. [consultado el 21 de marzo de 2024].
- Casa África. (2021). *Aminata Traoré*. Obtenido de Casa África: <https://www.casaffrica.es/es/persona/aminata-traore> [consultado el 11 de junio de 2024].
- Chamorro, A. (18 de mayo de 2024). *Finaliza la misión de la Unión Europea en Mali*. Obtenido de Descifrando la Guerra: <https://www.descifrandolaguerra.es/finaliza-la-mision-de-la-union-europea-en-mali/> [consultado el 25 de mayo de 2024].
- Chapter XVIII, 6. Penal Matters. Naciones Unidas. (1989). CONVENCION INTERNACIONAL CONTRA EL RECLUTAMIENTO, LA UTILIZACION, LA FINANCIACION Y EL ENTRENAMIENTO DE MERCENARIOS. Naciones Unidas, Nueva York [consultado el 21 de abril de 2024].

- Código Penal de la Federación de Rusia. (2018). Artículo 208. [Capítulo 24. Delitos contra la Seguridad Pública.]. OMPI. Obtenido de <https://www.wipo.int/wipolex/es/text/471149> [consultado el 07 de abril de 2024].
- Código Penal de la Federación de Rusia. (2018). Artículo 359 [Capítulo 34. Crímenes contra la Paz y la Seguridad de la Humanidad]. OMPI. Obtenido de <https://www.wipo.int/wipolex/es/text/471149> [consultado el 07 de abril de 2024].
- Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas. (7 de abril de 2005). Utilización de mercenarios como medio de violar los derechos humanos y obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación. Naciones Unidas [consultado el 13 de abril de 2024].
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2008). Documento de Montreux. Sobre las obligaciones jurídicas internacionales pertinentes y las buenas prácticas de los Estados en lo que respecta a las operaciones de las empresas militares y de seguridad privadas durante los conflictos armados. Ginebra, Suiza [consultado el 13 de abril de 2024].
- Consejo de la Unión Europea. (2011). *Council Conclusions on a European Union Strategy for Security and Development in the Sahel* [consultado el 5 de junio de 2024].
- Consejo de la Unión Europea. (18 de febrero de 2022). Cumbre entre la Unión Europea y la Unión Africana, 17-18 febrero 2022. Obtenido de Consejo de la Unión Europea: <https://www.consilium.europa.eu/es/meetings/international-summit/2022/02/17-18/> [consultado el 11 de junio de 2024].
- Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. (2022). S/RES/2640 (2022). Nueva York: Naciones Unidas [consultado el 18 de mayo de 2024].
- Constitución de la Federación de Rusia [Const.]. (1993). Artículo 13.5 [Sección 1. Capítulo 1: Las Bases del Régimen Constitucional]. Constitute Project. Obtenido de https://www.constituteproject.org/constitution/Russia_2014?lang=es [consultado el 07 de abril de 2024].
- Departamento de Prensa del PDGE. (7 de junio de 2024). *El vicepresidente recibe al viceministro de Defensa ruso, Yunus-Bek Yevkúrov*. Obtenido de Partido Democrático de Guinea Ecuatorial: <https://www.pdge-guineaecuatorial.com/el-vicepresidente-recibe-al-viceministro-de-defensa-ruso-yunus-bek-yevkurov/> [consultado el 9 de junio de 2024].
- Departamento de Seguridad Nacional. (25 de octubre de 2019). Departamento de Seguridad Nacional. Seguridad Nacional un proyecto compartido. Obtenido de Cumbre Rusia / África: <https://www.dsn.gob.es/gl/actualidad/seguridad-nacional-ultima-hora/cumbre-rusia-%C3%A1frica> [consultado el 14 de abril de 2024].
- Departamento de Seguridad Nacional. (3 de julio de 2023). *Cierre de la misión tras diez años de despliegue por la seguridad de Mali*. Obtenido de Departamento de Seguridad Nacional: <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/minusma->

[cierre-misi% C3% B3n-tras-diez-a% C3% B1os-despliegue-por-seguridad-mali](#)
[consultado el 24 de mayo de 2024].

Departamento de Seguridad Nacional. (2023). Malí - Referéndum constitucional [consultado el 17 de diciembre de 2023].

Departamento de Seguridad Nacional. (18 de mayo de 2023). Naciones Unidas denuncia las campañas militares del ejército maliense, junto con personal militar extranjero, en Moura (Mali, marzo de 2022). Obtenido de Sitio oficial del Departamento de Seguridad Nacional. Gobierno de España: <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/naciones-unidas-denuncia-campa% C3% B1as-militares-del-ej% C3% A9rcito-maliense-junto-con> [consultado el 18 de mayo de 2024].

Díaz, T. (18 de mayo de 2024). España deja Mali tras 11 años pero no cierra la puerta a un acuerdo bilateral de seguridad. *EFE*. Obtenido de <https://efe.com/espana/2024-05-18/espana-deja-mali-tras-11-anos-no-cierra-puerta-acuerdo-bilateral-seguridad/> [consultado el 25 de mayo de 2024].

Díez Alcalde, J. (2024). África: visión y cooperación desde Europa y España. *Documento de Análisis. IEEA. Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 1-38 [consultado el 11 de abril de 2024].

Duch Ramos, E. (2019). Empresas Militares De Seguridad Privada ¿Herramienta De Los Estados Para Sortear El Derecho Internacional? El Caso Del Conflicto De Yemen. *Revista Electrónica De Estudios Internacionales*, 2-15. [consultado el 7 de abril de 2024].

DW. (febrero de 2022). UE sanciona a miembros del gobierno de transición de Malí. *DW* [consultado el 17 de diciembre de 2023].

DW. (14 de julio de 2023). Putin revela detalles de reunión con comandantes de Wagner DW. Obtenido de <https://www.dw.com/es/putin-revela-detalles-de-su-reuni% C3% B3n-con-comandantes-de-wagner/a-66231114> [consultado el 7 de abril de 2024].

Faizova, L. (20 de diciembre de 2018). Kudrin, cocinero, Wagner PMC, matrimonio: qué cosas importantes y extrañas dijo Putin en una conferencia de prensa. *The Bell*. Obtenido de <https://thebell.io/kudrin-povar-chvk-vagnera-zhenitba-chto-vazhnogo-i-strannogo-skazal-putin-na-press-konferentsii> [consultado el 7 de abril de 2024].

Forero, C. M. (2022). *Empresas militares privadas, mercenarios modernos: un análisis al caso del Grupo*. Nueva Granada: Universidad Militar Nueva Granada [consultado el 21 de marzo de 2024].

Fragile States Index . (2023). *Fragile States Index Annual Report 2023*. Washington D.C.: The Fund For Peace [consultado el 11 de noviembre de 2023].

FRANCE 24. (9 de noviembre de 2022). Fin oficial de la operación Barkhane: Francia promete repensar su estrategia militar en África. *FRANCE2 4*. Obtenido de

<https://www.france24.com/es/francia/20221109-fin-oficial-de-la-operaci%C3%B3n-barkhane-francia-promete-repensar-su-estrategia-militar-en-%C3%A1frica> [consultado el 24 de mayo de 2024].

Gómez, D. (24 de agosto de 2023). Muerte de Prigozhin: ¿qué ha pasado y qué puede suponer? *El Orden Mundial*. Obtenido de <https://elordenmundial.com/guerras-kremlin-costarle-poder-putin-geopolitica-rusia-ucrania/> [consultado el 9 de junio de 2024].

González Villalobos, J. D. (2016). El fantasma del Mercenariado. Una aproximación histórica y jurídica al concepto de mercenario en occidente y su relevancia en el marco del conflicto colombiano. Bogotá D.C.: Universidad Militar Nueva Granada [consultado el 23 de abril de 2024].

Haut-Commissariat, N. U. (2023). Rapport sur les évènements de Moura du 27 au 31 mars 2022. Ginebra: Nations Unies [consultado el 18 de mayo de 2024].

Herranz Lespagnol, A., & Vega Tapia, A. (2023). La política exterior de Rusia en África Subsahariana: clave para un nuevo orden mundial (reedición). *ieee.es* (Instituto Español de Estudios Internacionales), 312-332 [consultado el 28 de marzo de 2024].

Iglesias, M. L. (2013). La privatización de la seguridad. Las empresas militares y de seguridad privadas en el entorno estratégico actual. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa [consultado el 25 de marzo de 2024].

Instituto de Investigación de Medios de Oriente Medio. (9 de mayo de 2024). *El Ministerio de Defensa ruso forma un 'cuerpo africano' compuesto por agentes del PMC de Wagner*.

Obtenido de MEMRI: <https://www2.memri.org/espanol/el-ministerio-de-defensa-ruso-forma-un-cuerpo-africano-compuesto-por-agentes-del-pmc-de-wagner/64903> [consultado el 9 de junio de 2024].

Jiménez Reina, J., Gil Osorio, J. F., & Acosta Guzmán, H. M. (2019). Incidencia de las empresas militares de seguridad privada sobre el derecho internacional humanitario. *Revista Científica General José María Córdova*, 113-129 [consultado el 13 de abril de 2024].

Jordán, J. (2018). El conflicto internacional en la zona gris: una propuesta teórica desde la perspectiva del realismo ofensivo. *Revista Española de Ciencia Política*, 48, 129-151. doi:<https://doi.org/10.21308/recp.48.05> [consultado el 10 de mayo de 2024].

LA INFORMACIÓN. (8 de febrero de 2013). Riquezas minerales de Malí, uno de los detonantes del conflicto, según Rusia. *LA INFORMACIÓN* [consultado el 5 de noviembre de 2023].

LE MONDE. (abril de 28 de 2021). *Josep Borrell. Au Sahel nous avons peut-être signé trop de chèques en blanc*. Obtenido de LE MONDE: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2021/04/28/josep-borrell-au-sahel-nous-avons-peut-etre-signe-trop-de-cheques-en-blanc_6078353_3212.html [consultado el 8 de junio de 2024].

- Lindén, K. (2023). Russia's relations with Africa. Small, military-oriented and with destabilising effects. *FOI. Studies in African Security*, 1-15 [consultado el 11 de junio de 2024].
- LISA News. (18 de septiembre de 2023). Burkina Faso, Mali y Níger firman una alianza de defensa colectiva. *LISA News*. Obtenido de <https://www.lisanews.org/internacional/burkina-faso-mali-y-niger-firman-una-alianza-de-defensa-colectiva/> [consultado el 26 de mayo de 2024].
- López-Rodríguez, G. (2022). Violencia religiosa en el Sahel Occidental: La actividad yihadista en Mali (2014-2021). *Journal of the Sociology and Theory of Religion*, 15, 1-15 [consultado el 25 de mayo de 2024].
- MAE Rusia. (2023, marzo 31). Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia. Retrieved from Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia: https://mid.ru/es/foreign_policy/official_documents/1860586/ [consultado el 28 de marzo de 2024].
- MAEC. (25 de febrero de 2013). *Situación en Malí*. Obtenido de Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación <https://www.exteriores.gob.es/gl/Comunicacion/Noticias/Paginas/Noticias/SituacionenMali.aspx> [consultado el 6 de junio de 2024].
- MAEC Oficina de Información Diplomática. (2023). *FICHA PAÍS, República de Malí* [consultado el 5 de noviembre de 2023].
- Malkova, I., Stogney, A., & Yakoreva, A. (27 de febrero de 2018). Russian Mercenary Army Financier Made an Oil Deal with Syria just. *The Bell*. Obtenido de <https://en.thebell.io/russian-mercenary-army-financier-made-oil-deal-syria-just-clash-u-s-troops/> [consultado el 07 de abril de 2024].
- Mandela, N. (31 de enero de 2004). *Aprovechar el legado de Nelson Mandela*. Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/exhibits/exhibit/aprovechar-el-legado-de-nelson-mandela#:~:text=%C2%AB%20La%20paz%20no%20es%20simplemente,caracter%C3%ADstica%20social%20que%20nos%20distinga%20%C2%BB> [consultado el 9 de junio de 2024].
- Marten, K. (2019). Russia's use of semi-state security forces: the case of the Wagner Group. *Post-Soviet Affairs*, 181-204 [consultado el 26 de marzo de 2024].
- Matías Bueno, F. J. (18 de marzo de 2018). Mercenarios Rusos: el ejército de bolsillo de Putin [consultado el 07 de abril de 2024].
- McFate, S. (2014). *The Modern Mercenary: Private Armies and What They Mean for World Order*. Nueva York: Oxford University Press [consultado el 24 de febrero de 2024].

- Milosevich-Juaristi, M. (2023). Relaciones Políticas. Elcano Policy Paper, 15-37 [consultado el 14 de abril de 2024].
- Milosevich-Juaristi, M. (11 de julio de 2023). Rusia en África y las posibles repercusiones para España. Elcano Policy Paper, 85-90. Obtenido de Real Instituto Elcano: <https://www.realinstitutoelcano.org/policy-paper/rusia-en-africa-y-las-posibles-repercusiones-para-espana/> [consultado el 14 de abril de 2024].
- Milosevich-Juaristi. (2024). El impacto de la presencia de Rusia en la resiliencia de la OTAN y en el Vecindario Sur. *REAL INSTITUTO ELCANO* [consultado el 11 de abril de 2024].
- Ministère de l'Europe et des Affaires étrangères. (3 de enero de 2024). *Malí / Naciones Unidas - Francia celebra el papel desempeñado por la MINUSMA durante estos últimos diez años en Malí*. Obtenido de Ministère de l'Europe et des Affaires étrangères: <https://www.diplomatie.gouv.fr/es/fichas-de-paises/mali/eventos/article/mali-naciones-unidas-francia-celebra-el-papel-desempenado-por-la-minusma> [consultado el 24 de mayo de 2024].
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia. (2021). Discurso y respuestas a las preguntas de los medios ofrecidas por el ministro de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, Serguéi Lavrov, durante la rueda de prensa conjunta al término de las negociaciones con el ministro maliense, Abdoulaye Diop. Discurso y respuestas a las preguntas de los medios ofrecidas por el ministro de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, Serguéi Lavrov, durante la rueda de prensa conjunta al término de las negociaciones con el ministro maliense Abdoulaye Diop. Moscú. Obtenido de <https://mid.ru/es/maps/ml/1785824/> [consultado el 18 de mayo de 2024].
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2023). *Ficha país, República de Malí*. Madrid: Oficina de Información Diplomática [consultado el 5 de noviembre de 2023].
- Ministerio de Defensa. (2024). Ejército de Tierra, Gobierno de España. Obtenido de <https://ejercito.defensa.gob.es/materiales/> [consultado el 25 de marzo de 2024].
- Mohamedou, K. (2024). The Wagner Group, Russia's Foreign Policy and Sub-Saharan Africa. Geneva Centre for Security Policy. Geneva: Geneva Centre for Security Policy [consultado el 18 de mayo de 2024].
- Morris, L. J., Mazarr, M. J., Hornung, J. W., Pezard, S., Binnendijk, A., & Kepe, M. (2019). Gaining Competitive Advantage in the Gray Zone. Santa Monica, California, EE.UU.: Rand Corporation. Obtenido de https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR2942.html [consultado el 23 de abril de 2024].
- Naciones Unidas. (27 de octubre de 2003). Noticias ONU. Obtenido de Relator de la ONU presenta nueva definición sobre actividad mercenaria: <https://news.un.org/es/story/2003/10/1023451> [consultado el 13 de abril de 2024].

- NATO. (2022). Strategic Concept. Adopted by Heads of State and Government at the NATO Summit in Madrid 29 June 2022. Madrid. Obtenido de https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2022/6/pdf/290622-strategic-concept.pdf [consultado el 6 de junio de 2024].
- Neethling, T. (2023). Russian Para-Military Operations in Africa: The Wagner Group as a De Facto Foreign Policy Instrument. *Svientia Militaria*, 1-23 [consultado el 5 de junio de 2024].
- Noble, B., & Schulmann, E. (2018). Not Just a Rubber Stamp: Parliament and Lawmaking. En D. Treisman, *The New Autocracy: Information, Politics, and Policy in Putin's Russia* (págs. 49-82). Washington D.C.: Brookings Institution Press [consultado el 07 de abril de 2024].
- Núñez Villaverde, J. A. (2023). Magreb y Sahel: una vecindad desafiante. *IEEE*, 197-221 [consultado el 26 de mayo de 2024].
- Nye, J. (2004). *Soft Power. The means to success in world politics*. New York: PublicAffairs [consultado el 10 de mayo de 2024].
- Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos. (7 de abril de 2005). Relator Especial sobre la cuestión de la utilización de mercenarios como medio de obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación. Obtenido de <https://www.ohchr.org/es/special-procedures/wg-mercenaries> [consultado el 13 de abril de 2024].
- Østensen, T. B. (2020). *The Emergence of Russian Private Military Companies: A New Tool of Clandestine Warfare*. Bergen: Norwegian Defence Research Establishment [consultado el 07 de abril de 2024].
- Pardo Calderón, D. R. (2022). El retorno de Rusia a África: operando en la «zona gris». *Oasis* 35, 189-211. doi:<https://doi.org/10.18601/16577558.n35.10> [consultado el 23 de abril de 2024].
- Percy, S. (2007). *Mercenaries: The History of a Norm in International Relations*. Nueva York: New York: Oxford University Press [consultado el 26 de marzo de 2024].
- Pokalova, E. (2023). *The Wagner Group in Africa: Russia's Quasi-State Agent of Influence*. *Studies in Conflict & Terrorism*. Routledge. doi:10.1080/1057610X.2023.2231642 [consultado el 21 de marzo de 2024].
- Potočňák, A., & Mareš, M. (2022). Russia's Private Military Enterprises as a Multipurpose Tool of Hybrid Warfare. 181–204. Obtenido de <https://doi.org/10.1080/13518046.2022.2132608> [consultado el 07 de abril de 2024].
- Rainsford, S., & Davies, A. (27 de junio de 2023). Rebelión en Rusia: el grupo mercenario Wagner entregará todo su armamento pesado y no será acusado de amotinamiento. *BBC NEWS MUNDO* [consultado el 06 de abril de 2024].

- Real Academia Española. (2024). <https://dle.rae.es>. Obtenido de <https://dle.rae.es> [consultado el 25 de marzo de 2024].
- RTVE. (11 de abril de 2024). *El gobierno golpista de Mali suspende los partidos políticos alegando razones de «orden público»*. Obtenido de Corporación de Radio y Televisión Española 2024: <https://www.rtve.es/noticias/20240411/gobierno-golpista-mali-suspende-partidos-politicos/16054995.shtml> [consultado el 25 de mayo de 2024].
- Ruiz-Cabrera, S. (2022). Rusia en África. Nuevas dinámicas desde el Kremlin. *UNISCI Journal*, 49-59 [consultado el 10 de mayo de 2024].
- Saini Fasanotti. (2022). Russia's Wagner Group in Africa: Influence, commercial concessions, rights violations, and counterinsurgency failure. *Brookings*, 1-5 [consultado el 6 de junio de 2024].
- Sánchez Herráez, P. (2021). Sahel: ¡tormenta perfecta de amplitud e intensidad creciente! *Instituto Español de Estudios Estratégicos, IEEE*, 229-252 [consultado el 5 de junio de 2024].
- Schmidt, S. (21 de septiembre de 2023). Capitalismo político. *Estudios Políticos*, Núm 61, 33-44 [consultado el 14 de abril de 2024].
- Singer, P. W. (2003). *Corporate Warriors: The Rise of the Privatized Military Industry*. Ithaca, NY: Cornell University Press [consultado el 26 de marzo de 2024].
- Stronski, P. (16 de octubre de 2019). Late to the Party: Russia's Return to Africa. *Carnegie Endowment for International Peace*, 1-23 [consultado el 14 de abril de 2024].
- Tapia, A. H. (2023). La política exterior de Rusia en África Subsahariana: clave para un nuevo orden mundial (reedición). *iee.es (Instituto Español de Estudios Internacionales)*, 312-332 [consultado el 6 de junio de 2024].
- Unión Africana. (1977). *Convenio para la eliminación del mercenarismo en África*. Libreville [consultado el 14 de abril de 2024].
- Unión Europea C. de la U. (2007). *Tratado de Lisboa. Texto consolidado del Tratado de la Unión Europea, Protocolos, Anexos y Declaraciones relativas a la disposiciones de los Tratados, a los Protocolos anejos a los Tratados y Declaraciones de los Estados Miembros*. *Revista De las Cortes Gnerales*. doi:<https://doi.org/10.33426/rcg/2007/70-72/1337> [consultado el 5 de junio de 2024].
- Urueña-Sánchez, M. I. (2020). El personal de las Compañías Militares y de Seguridad Privadas (CMSP): ¿Contratistas civiles o mercenarios? *Vniversitas* [consultado el 14 de abril de 2024].
- VisualPolitik (2023). ¿Están resucitando los mercenarios rusos Wagner en África? [Youtube]. VisualPolitik [consultado el 17 de diciembre de 2023].

